

*A la sombra del café: Santa Rosa de Cabal en las entrañas de la Revolución Verde,
1970-1990*

*In the shadow of coffee: Santa Rosa de Cabal in the bowels of the green revolution,
1970-1990*

Autora: Diana Lorena Echeverri López

Resumen

Para identificar las transformaciones al paisaje rural de las veredas de estudio, fue necesario abordar lo siguiente: el modelo económico al cual correspondía la institución mediadora entre el Estado y el campesinado, las formas empleadas para realizar la recomendación sobre renovación a los caficultores de la zona de identificada, a través de un discurso (boletines y revistas) iconografía (imágenes del caficultor responsable), extensionistas (relaciones de poder-créditos y beneficios) y la incidencia de la primera revolución verde (insumos agroquímicos e inserción de herramientas tecnificadas). Lo anterior, permitió comprender e identificar los cambios en el paisaje de las veredas, más la historia oral de los caficultores y recolectores entrevistados.

La información se sistematizó con las categorías establecidas y los aportes teóricos de diferentes autores. Entre las transformaciones identificadas, se encontraron: deforestación de árboles de sombrero como el guamo, el carbonero y el cedro rojo, desplazamiento de aves, eliminación de insectos y malezas que contribuían a la simbiosis del bosque, abandono de cuencas hidrográficas, agotamiento del pancoger, pérdida de prácticas sociales y culturales del campesino y una ruptura entre campesino-ecosistema como la disminución de las huertas caseras y desestructuración de la organización del campesino en su hábitat.

En otros resultados, se encontró que mientras los paisajes eran bodegas de café, los campesinos eran “conejiños de indias” usados para experimentar recomendaciones de diferentes cultivos. La institución mediadora ofrecía paquetes tecnológicos y créditos con el fin de que estas fueran implementadas en el marco de la idea de laboratorio social surgido luego de la segunda guerra mundial.

Palabras clave:

Transformaciones, paisaje, campesino, caficultor, revolución verde, modelo económico, agroexportación y acumulación de capital.

Summary

To identify the transformations to the rural landscape of the study villages, it was necessary to address the following: Economic model to which the mediating institution between the State and the peasantry corresponded, forms used to make the recommendation on renewal to the coffee growers of the study area: speech (newsletters and magazines) iconography (images of the responsible coffee grower) and extension workers (power-credit relations and benefits) incidence of the first green revolution (agrochemical inputs and insertion of technified tools) The above, allowed to understand and identify the changes to the landscape of the study villages, plus the oral history of the interviewed coffee growers and collectors.

The information provided was systematized with the established categories and the theoretical contributions of different authors. Among the transformations identified, they were found: deforestation of shady trees such as guamo, saithe and red cedar, displacement of birds, elimination of insects and weeds that contributed to the symbiosis of the forest, abandonment of hydrographic basins, depletion of bread, loss of social and cultural practices of the peasant, and a rupture between peasant-ecosystem such as the reduction of home gardens and the disruption of the peasant's organization in their habitat.

In other results, it was found that while the landscapes were coffee cellars, the farmers were "guinea pigs" used to experiment with recommendations for different crops. The mediating institution offered technological packages and credits so that they could be implemented within the framework of the idea of a social laboratory that emerged after the Second World War.

Keywords:

Transformations, landscape, peasant, coffee grower, green revolution, economic model, agro-export and capital accumulation.

Introducción

Las transformaciones a los paisajes son de larga duración. Antes de la invención de la agricultura los seres humanos ya venían alterando los ecosistemas para poder sobrevivir. Mientras hacían el tránsito del nomadismo al sedentarismo, agotaban los recursos naturales de los lugares habitados, cuando por fin se asentaron en un solo lugar, experimentaron con la agricultura múltiples formas de explotar la tierra y de usar el suelo. Como lo manifiesta el Inspirador del Pensamiento Ambiental en Latinoamérica Augusto Ángel Maya en su libro *La fragilidad ambiental de la cultura* (2015), entre el paleolítico y el neolítico, el ser humano introdujo una cantidad de alteraciones a los paisajes, por ello, los cambios ambientales deben ser pensados desde la larga duración. Así mismo, es fundamental comprender que la historia es interdisciplinar y que por supuesto, con el método histórico, se pueden analizar los acontecimientos pasados-presentes desde una perspectiva ambiental; en ese sentido la relación sociedad/naturaleza es inherente, y por ello mismo, hay que hablar de esa intersección entre historia y ambiente.

El problema de estudio tiene que ver con las transformaciones al paisaje rural de dos veredas (San Juan y Español) del municipio de Santa Rosa de Cabal dedicadas a la producción de café entre 1970 y 1990. El censo cafetero de 1970 demuestra que estas eran las dos veredas que más producían café en el departamento de Risaralda. La temporalidad se estableció partiendo de los resultados del censo cafetero de 1970, la investigación en mejoramiento genético y la primera Revolución Verde. Todo ello anclado a la necesidad de corresponder al mercado global, ampliar el consumo de agroquímicos ofertados por las casas comerciales e intensificar la producción bajo la racionalidad del monocultivo.

La corriente historiográfica a la que responde el planteamiento de investigación es la historia ambiental, la cual da cuenta de esa relación estrecha entre sociedad y naturaleza, mediada por la necesidad del ser humano de adaptarse para sobrevivir. Lo ambiental tiene que ver con lo político, social, económico y cultural. No se puede pensar la sociedad aislada del espacio natural, sin raíces en el entorno donde se tejen relaciones con el medio. Según Augusto Ángel Maya, la perspectiva ambiental plantea una nueva manera de interpretar el pasado, no porque sea una moda cultural pasajera, sino porque hay una convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica

de los ecosistemas. También a la comprensión que las racionalidades sociales, económicas y políticas, influyen en el mejoramiento o deterioro de los llamados sistemas naturales¹. De allí la necesidad de comprender que los acontecimientos del pasado se pueden analizar desde la perspectiva ambiental, además, porque “...no había conciencia de la vinculación entre la acumulación de excedentes y organización política”².

A lo anterior, se puede sumar el análisis del historiador Germán Palacio sobre los acontecimientos en el contexto de la larga duración. Este autor considera que el intercambio colonial no solamente fue biológico sino ambiental, entendido como un cambio relacionado con la interacción entre naturaleza y cultura, aspecto que da pie a nuevos problemas históricos. Subraya la transformación del paisaje después del contacto entre el Viejo y el Nuevo Mundo, donde se tendió a europeizar el paisaje Americano³. La europeización de los paisajes es quizás una de las prácticas de transformación que se sostienen en esa larga duración.

Aproximación conceptual a la historiografía ambiental:

Los problemas ambientales son de larga duración, pero su escritura es recientemente nueva, hay un vacío historiográfico en comparación con la historia tradicional⁴. En esa perspectiva Palacio expresa que “La historia ambiental como tal no se convirtió en una subdisciplina específica como consecuencia natural de la evolución de la profesión. Ella se desarrolló como respuesta a una coyuntura externa generada por la crisis ambiental global, que desde los años 1970, dio pie a una profusión de conferencias internacionales, a un amplio rango de publicaciones y a los comienzos de un movimiento social con ciertas características radicales”⁵. Así la historia ambiental se va fortaleciendo como ese campo para comprender los acontecimientos del pasado; como subdisciplina se empieza a estructurar y a catalogar

¹ Augusto Ángel, Maya. *La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente* (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2015), acceso el 16 de agosto de 2021 https://www.augustoangelmaya.org/statics/images/obra/fragilidad_ambiental_de_la_cultura.pdf

² Augusto Ángel Maya, “Historia y Medio Ambiente” (Memorias del seminario realizado en la Universidad Nacional de Colombia, 18-19 de julio de 1989).

³ German Alfonso Palacio Castañeda, “En Búsqueda de Conceptos para una Historiografía Ambiental”, en *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995*, ed. Por German Palacio. (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001), 39-73.

⁴ La problemática ambiental debe considerarse, por tanto, como el resultado de la actividad humana sobre la base de sustentación ecosistémica.

⁵ Palacio Castañeda, Germán, “En Búsqueda de Conceptos para una Historiografía Ambiental”, 48.

desde 1970, sin embargo, la historia ambiental no es muda ante la larga duración, por el contrario, se le puede ubicar en diferentes disciplinas que dan cuenta del problema histórico ambiental. La cuestión radica en la necesidad de catalogarla como esa corriente dedicada al estudio histórico del ambiente en el contexto sociedad- naturaleza. En este orden de ideas, este autor advierte que:

La historia ambiental pretende describir y analizar las interacciones entre los elementos bióticos y abióticos de la naturaleza, incluyendo en ella los seres humanos, quienes, con el objeto de vivir en sociedad, han transformado la naturaleza a través de una estrategia particular denominada cultura. Esta permanente interacción entre naturaleza y cultura no siempre es adecuadamente reconocida⁶.

Palacio aborda los vacíos a los que se enfrenta la historia ambiental por el hecho de no estar catalogada desde la larga duración como una disciplina tradicional. Para referirse al problema histórico ambiental se debe acudir a la investigación en otras áreas como la geografía humana, la etnología o los estudios ambientales; el movimiento historiográfico francés conocido como los Annales, con figuras como Braudel, Le Roy Ladurie, Lefevbre y otros, han producido sofisticados trabajos relacionados con lo que hoy llamamos historia ambiental. De tal manera que “La historia ambiental escrita por historiadores profesionales es un campo novedoso, difícilmente comparable con el volumen, aunque no en importancia, a otras áreas más tradicionales como la historia política, económica, intelectual o social”⁷. Entre tanto, los problemas ambientales, las transformaciones a los paisajes, el cambio climático y otros temas de estudio, han encontrado un lugar preciso. Por eso la geografía humana o la etnología pueden funcionar como disciplinas hermanas que aportan al análisis, pero, la historia ambiental, abre un espacio para analizar y estudiar esos fenómenos desde los regímenes de historicidad y en esa relación sociedad/naturaleza. En este orden de ideas:

La problemática ambiental es una dimensión inherente a las formas adaptativas de la especie humana, problemática que el desarrollo tecnológico moderno ha hecho más evidente y acuciante, pero que se puede rastrear en cualquier periodo histórico. La historiografía no puede, por tanto, prescindir, del análisis ambiental, que es parte inherente de su objeto de estudio. Lo ambiental no es, pues, una nueva dimensión que

⁶ *Ibíd.*, 40.

⁷ *Ibíd.*

viene a adherirse artificialmente a los estudios históricos, impulsada por corrientes de moda en el momento actual. El hombre ha hecho historia transformando el medio ecosistemático. El paisaje no es solo el escenario para las luchas del hombre, ni representa exclusivamente el piso material en que se desarrolla su actividad. Significa más bien, la raíz explicativa de su actividad social y simbólica⁸.

La problemática ambiental es de larga tradición. La mera presencia de los seres humanos en un ecosistema presupone cambios que deben ser analizados desde esta perspectiva. Augusto Ángel Maya lo explica muy bien cuando se refiere a ese ser humano que ha hecho historia transformando el medio ecosistemático. Como sujeto que habita y transforma el espacio es creador de un objeto de estudio; de la problemática ambiental; de las transformaciones o alteraciones que le quedan al medio ambiente en esa relación entre sociedad/naturaleza. El ser humano, como ser histórico, produce la historia. Es sujeto y objeto de ella, por lo tanto, su presencia en el medio ecosistemático genera un tipo de historia: la historia ambiental. Así mismo sucede con otras relaciones, el individuo como productor de esa historia económica, política o social, en esa intersección sociedad/trabajo a través del mercado. Karl Marx, también advertía de esa relación. Consideraba al ser como resultado de la historia económica, de la producción de la misma historia, igualmente, aseveraba que el mismo se realiza modificando la naturaleza para satisfacer sus necesidades en un proceso dialéctico en el que la transformación es mutua⁹.

La problemática ambiental y en ese orden todos los cambios emergentes, son inherentes a las formas adaptativas de la especie humana. De hecho, Augusto Ángel Maya (1989), coincidía con los planteamientos de Marx cuando afirmaba que “Lo que establece la unidad entre hombre y naturaleza, es el trabajo. “La industria es la relación histórica, real, entre la naturaleza y, por tanto, las ciencias naturales y el hombre” (Manuscritos). A través del trabajo la naturaleza se humaniza y el hombre se construye como ser social e histórico”¹⁰.

⁸ Augusto Ángel Maya, “Historia y medio ambiente” (Memorias del seminario realizado en la Universidad Nacional de Colombia, 18-19 de julio de 1989).

⁹ María Emilia Isorni, “Los conceptos de hombre y trabajo en Karl Marx y Jean Paul Sartre”, *Revista Científico-académica Cifra* 6 (2012): 55-64. <https://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/emiliaisorni.pdf>

¹⁰ Augusto Ángel Maya, “Historia y Medio Ambiente” (Memorias del seminario realizado en la Universidad Nacional de Colombia, 18-19 de julio de 1989)

De acuerdo a lo anterior, el ser humano no solo se encarga de la producción de la historia, sino, además, de la producción del espacio a través de las actividades que lo intervienen. En este caso se puede recordar como entre el colonialismo de África y Asia, los países industrializados sometían a países no industrializados, explotando sus recursos naturales y extrayendo todas sus materias primas con la justificación del progreso y la civilización. La constitución del espacio ha estado sometida entre quienes son dominantes y dominados, de esa manera, el desarrollo industrial se ha interpuesto en la construcción del espacio, anclado al mercado capitalista, Lefebvre es quien indica sobre los cambios en la producción del espacio¹¹. Las actividades económicas transforman los lugares por unos industrializados, por ello, ya no se habla de la producción en el espacio, sino la producción del espacio, donde evidentemente se alteran los paisajes y otros ecosistemas, teniendo como resultado nuevos entornos de acuerdo a la dinámica económica establecida.

Por su parte la historiadora ambiental Stefania Gallini considera que “La historia ambiental intenta profundizar nuestro entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, como ellos han afectado al medio ambiente y con qué resultados”¹². Esto quiere decir que esta disciplina guarda una relación estrecha entre lo que ha padecido el hombre en su relación con el medio ambiente y viceversa, las afectaciones que sufren los hombres son causa directa de las afectaciones que este mismo produce al medio ambiente en su urgencia por adaptarse y sobrevivir.

Por otro lado, la autora menciona la preocupación naciente con los Annales, quienes, desde 1929 revolucionaron el modo de concebir y hacer la historia, eliminando falsas fronteras entre historia y geografía. Los Annales, en especial Braudel, han aprendido la importancia de la larga duración y de la cultura material, del clima y la comida, de los

¹¹ El concepto de producción del espacio desarrolla un concepto ya muy conocido, clásico, reiterativo: el de producción, pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas; se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio. Si se examina este concepto por ejemplo en Hegel y Marx se ve que el concepto se desdobla; de un lado, hay producción de productos: las cosas, los bienes, las mercancías, pero este concepto se ha desarrollado, e interesa hablar ya no de la producción de productos sino de la producción del espacio, donde la producción industrial ha generado un cambio en la producción del espacio, encontrando una relación entre espacio dominante y espacio dominado, ello ocasiona transformaciones en la producción del espacio. Henri Lefebvre, *la producción del espacio*, (Bogotá, Capital Swing, 2013), 219-222.

¹²Stefania Gallini, “Invitación a la historia ambiental”, *Revista Tareas Nro.120, Historia ambiental Latinoamericana* (2005):5-28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>

métodos agrícolas y la construcción de los espacios¹³. De tal manera, se ha ido cimentando la historiografía ambiental que, durante la larga duración ha sido visible desde otras orillas de las ciencias sociales. Esta, debe ser entendida como una historia global, una historia que permita, más que saber, comprender¹⁴, por ello, esta autora plantea que “...el esfuerzo para los historiadores ambientales consiste precisamente en buscar lo universal en lo particular, desvelar la relación de las sociedades con los ecosistemas a partir de las microhistorias de la contaminación del arroyo por la fábrica”¹⁵.

El problema de estudio de la investigación radica en identificar las transformaciones al paisaje rural, producidas por el cambio en la política cafetera de 1970 en Colombia, que pretendía reemplazar los cafetales de origen por cafetales de semillas genéticamente mejoradas cuyas condiciones de siembra eran diferentes, por eso se habla del cultivo de café con sombra al cultivo de café sin sombra. Lo que implicaba la deforestación del bosque para dedicar extensiones de tierra al monocultivo de café, dicha reglamentación se presentó para toda la zona cafetera sin tener en cuenta que la topografía era distinta, se necesitaban varias políticas cafeteras para hablar de cambios en la caficultura y no solo de una que promoviera una recomendación para zonas que diferían en características climáticas o topográficas. El esfuerzo para los historiadores ambientales, se concentra entonces en poder desvelar lo universal en lo particular, en efecto, lo universal en este caso, son esas transformaciones al paisaje rural correspondientes a dinámicas económicas, presentadas en políticas o indicaciones que producían consecuencias directas en los ecosistemas¹⁶. Como se ha mostrado, este problema de estudio es importante en la medida que, buscaba identificar las transformaciones al paisaje rural ancladas a las causas producidas por el cambio de la política cafetera a través de una recomendación que solicitaba al caficultor renovar sus cafetales, evidentemente, con el fin de corresponder al desarrollo de las economías de agroexportación.

En consideración, el objetivo general de investigación consistió en identificar esos cambios al paisaje rural que surgieron como el resultado de la implementación de una

¹³ Gallini, Stefania. “Invitación a la historia ambiental”, 6.

¹⁴ *Ibíd.*,7.

¹⁵ *Ibíd.*,8.

¹⁶ Entendiendo por ecosistema una entidad colectiva de plantas y animales que interactúan los unos con los otros y con el ambiente abiótico en un lugar dado. Stefania Gallini, “Invitación a la historia ambiental”, *Revista Tareas Nro.120, Historia ambiental Latinoamericana* (2005):5-28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>

recomendación que solicitaba deforestar para sembrar únicamente monocultivos de café; seguido a ello, los objetivos específicos tenían que ver con las formas empleadas para lograr que los caficultores hicieran la renovación de sus cafetales de origen por cafetales mejorados genéticamente. El primer objetivo específico, consistió conceptualizar las transformaciones de los paisajes desde la perspectiva de los extractivismos y la agroexportación. En ese propósito se buscaba escribir sobre la historia ambiental del paisaje rural desde el marco de la primera revolución verde. El segundo objetivo se concentró en analizar desde la interpretación del discurso, las estrategias asociadas a la renovación de los cafetales. Y en el tercer objetivo, se caracterizaron las transformaciones paisajísticas por cuenta de la Revolución Verde. En ese orden de ideas, la hipótesis fue: la recomendación sobre renovación cafetera transformó los paisajes rurales de las veredas que más producían café según el censo cafetero de 1970 en Santa Rosa de Cabal.

Historia ambiental y economía de agroexportación

En el artículo *Invitación a la historia ambiental*, se señala que la mayoría de regiones latinoamericanas vivieron a partir de la segunda mitad del siglo XIX el auge de una economía de agroexportación, lo que ha llamado la atención de una nueva generación de historiadores ambientales. Por este motivo, el problema de estudio puede aportar a la historiografía ambiental, siendo este un tema que, viene alterando significativamente los ecosistemas en América Latina. De hecho, el fenómeno de análisis se comprende a partir de lo que la historiadora Stefania Gallini, explica sobre fase histórica del llamado desarrollo hacia afuera, que cuenta con una gran tradición socio económica y política de cómo se vincularon las regiones latinoamericanas a la economía mundial a través de la exportación de los recursos naturales¹⁷, la política cafetera cambió con el fin de seguir pensando cómo aumentar la economía de agroexportación para estar en la economía mundial. En conformidad, analizar los sistemas de fertilización en el café aplicando insumos químicos, ha sido tema de interés de los historiadores¹⁸, tal práctica derivó cambios en la caficultura del siglo pasado; esta fue la apuesta para lograr un aumento en la producción de café.

¹⁷ Gallini, Stefania. “Invitación a la historia ambiental”, 14.

¹⁸ Maximiliano López López y Wilsón Picado Umaña. *Plantas, fertilizantes y transición energética*.

De acuerdo a lo anterior, la producción expansiva y masiva de café responde a la política cafetera que recomienda el monocultivo; el problema de estudio corresponde a un periodo en que se evidencia el auge de un modelo capitalista que exige ampliar el mercado y competir en una economía global. De esta manera, se encuentra una estrecha relación entre el objeto de estudio y los intereses de los historiadores ambientales que se concentran en los fenómenos agroindustriales de finales del siglo XIX y principios del XX.

Historiografía ambiental de América Latina

Se ha demostrado que la historia humana de la región se entiende mejor cuando se explica en relación a los entornos ambientales. Los escritores Claudia Leal, John Soluri y José Augusto Pádua, lo han expresado en *Un pasado vivo: dos siglos de historia ambiental latinoamericana* (2019), y Stefania Gallini en *Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina* (2020); la autora lo plantea como una forma de contribuir a la historiografía ambiental, ella recomienda “..la inclusión de un capítulo ambiental en las recientes compilaciones generales de la historia de la región, pero separado de las narrativas generales”¹⁹.

De acuerdo al objeto de estudio, cabe señalar que, “Los historiadores ambientales de América Latina también se han concentrado en el estudio de paisajes ...fruto de un antiguo interés académico por las economías agrarias y de exportación de la región.”²⁰. Así mismo, el consumo de recursos naturales adquirió relevancia con el avance del siglo XX, gracias a la expansión de la industrialización²¹. Tal cual lo destaca Stefania Gallini, los historiadores ambientales se interesan por la economía de agroexportación arraigada a ese proceso acelerado de industrialización que sufren las regiones. Lo anterior son, según historiadores ambientales de América Latina, algunos intereses sobre la historia ambiental. Otro de ellos tiene que ver con la historia de la conservación, esto quiere decir que, la historiografía ambiental ha ido creciendo en temas asociados al paisaje y su transformación. De acuerdo a esto, es preciso afirmar lo siguiente:

¹⁹ Stefania Gallini, “Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina” *Revista Historia y Memoria*, Número especial (2020): 179-233, <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586>

²⁰ Claudia Leal, John Soluri y José Augusto Pádua, *Un Pasado vivo*.

²¹Ibíd., 16.

Las historias ambientales de América Latina han tendido a concentrarse en los siglos XIX y XX. Este énfasis en el pasado reciente, que no carece de críticos, se debe en parte a la creciente cantidad de información, que indica una aceleración dramática en las transformaciones ambientales del planeta a partir de 1945. Los legados del periodo precolonial y colonial resultan cruciales para entender los cambios como las continuidades de los siglos XIX y XX. En suma, la historia ambiental de América Latina ha avanzado en los últimos años, como lo muestra el número creciente de académicos involucrados en este campo²².

Dentro de este marco es preciso aclarar que durante la segunda guerra mundial²³ (1939-1945) se desarrolló la industria agroquímica que permitió fortalecer la economía de la agroexportación. Ya Rachel Carson finalizando la década de 1960 en el libro *Primavera Silenciosa* (2010) nos advirtió sobre las consecuencias del uso de agroquímicos en los seres humanos y el medio ambiente:

Todo ser humano se halla ahora sometido al contacto con sustancias químicas peligrosas, desde su nacimiento hasta su muerte. En menos de dos décadas de uso, los plaguicidas sintéticos se han distribuido por todo el mundo. Se han encontrado dichas sustancias en sistemas fluviales, en animales salvajes y domésticos y en la mayoría de los seres humanos. Todo esto se ha producido a causa del súbito auge y del prodigioso crecimiento de una industria dedicada a la fabricación de sustancias químicas artificiales o sintéticas con propiedades insecticidas. Dicha industria es hija de la segunda guerra mundial²⁴.

En este orden de ideas, para comprender el sentido de la recomendación establecida por la institución, es necesario reconocer la influencia de un momento histórico que no hace parte del trasfondo temático; pero que se convierte en el impulsor de la industria química a nivel mundial. Los paquetes tecnológicos se posicionaron en medio de la guerra; los agrotóxicos que hoy se emplean para fertilizar los alimentos, fueron fabricados en medio del

²² *Ibíd.*, 19.

²³ El término de Revolución Verde, se puede relacionar, por un lado, con la expansión de las semillas genéticamente modificadas de trigo y arroz en el sudeste asiático y en el resto del mundo; por otro lado, se utiliza como una etiqueta global que refiere a la extensión del conocimiento y la tecnología agrícola estadounidense a partir de la posguerra. La guerra, la geopolítica y la Revolución Verde forman una triada que se articula a partir de ambiguas relaciones semánticas. Wilson Picado. En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica. *Historia Agraria*, 56 (2012): 107-134.

²⁴ Rachel Carson, *Primavera Silenciosa* (Barcelona: Planeta, 2010), 18.

panorama bélico de 1945. Tal cual lo expresaba Wilson Picado, *En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica* (2012) donde “gran parte de la bibliografía sobre revolución verde se concentra en el estudio de la dinámica de la geopolítica de ésta durante la década de 1960, pero desatendiendo el análisis de sus bases históricas durante la segunda guerra mundial”²⁵.

Metodología

Esta investigación apeló al enfoque cualitativo, su tipo de fenómeno a estudiar fueron las transformaciones al paisaje rural luego de que los caficultores implementaran una recomendación realizada por la Federación Nacional de Cafeteros. Por tratarse del paisaje y de las voces de los entrevistados, fue necesario acudir a la descripción detallada de los cambios, las expresiones y significados emergentes tras la implementación de la política cafetera. Julio Aróstegui (1995) destaca la importancia de teorizar la historia, por ello, la corriente historiográfica que corresponde a esta investigación es la ambiental, con cercanías a disciplinas auxiliares como la historia agraria y la historia oral, de ahí que, “...la historia no es una cosa, es una cualidad que tienen las cosas”²⁶, lo que exigió un proceso detallado del fenómeno de estudio a partir de diferentes fuentes históricas y disciplinas auxiliares.

El objeto de estudio seleccionado corresponde a la corriente historiográfica ambiental y es cercano a la topografía, la biología de suelos, la cartografía y la geografía. Aunque la investigación no se realizó partiendo exclusivamente de estas disciplinas, es importante aclarar que sí se reflexionó el fenómeno teniendo en cuenta esas áreas del conocimiento que permitieron hacer un análisis interdisciplinar. En consideración, Aróstegui plantea que para hacer una fundamentación disciplinar de la historiografía es preciso que haya una relación profunda y estrecha entre teoría e investigación empírica.

Instrumento de investigación

Julio Aróstegui explica que el método es como el tránsito de un “camino”, lo que, por una sencilla y no forzada asociación, nos lleva a la idea de “proceso”, “procedimiento”,

²⁵ Wilson Picado. *En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica*. Historia Agraria, 56 (2012): 107-134.

²⁶ Julio Aróstegui, *La investigación histórica. Teoría y Método* (Barcelona: Critica. S.L, 2001), 460.

manera o forma de hacer algo²⁷, para instaurar ese proceso o esa forma, fueron necesarios instrumentos de investigación asociados a la metodología cualitativa como: la historia oral basada en entrevistas semiestructuradas, análisis del discurso e iconográfico; estas técnicas fueron cruciales para identificar las transformaciones al paisaje rural enraizadas a la recomendación de la renovación. Para las entrevistas se tuvieron en cuenta las siguientes categorías de análisis: paisaje rural, políticas cafeteras, recomendación para la renovación, insumos agroquímicos, tecnificación del campo y el campesino.

De acuerdo a lo anterior, se define que “La historia oral, es la especialidad dentro de la ciencia histórica que utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado los testimonios orales”²⁸, quienes se han interesado por la historia oral, la han descrito como aquella fuente que permite escuchar la historia de los sin voz, también, hay quienes se han opuesto dada la complejidad de su veracidad y se han quedado con el documento escrito. Ya Mauricio Archila Neira nos recordaba que “...el recurrir a la historia oral se debió a los problemas estructurales ligados con el analfabetismo y la precariedad de la documentación escrita para indagar el pasado, especialmente de los de abajo”²⁹, de allí, la pertinencia de escuchar al caficultor como subalterno, quien sufrió todo tipo de cambios tras la adopción de una recomendación sujeta a condiciones crediticias y obligaciones sociales y morales. Es por esto que “...la teoría tiene imperativamente que dotar al historiador de mejores instrumentos para interrogar a las fuentes”³⁰.

Las formas en que se realizó la recomendación a los caficultores, motivó la necesidad de emplear análisis del discurso, se evidenció en ello, lo que Denovan Adrián Hernández manifiesta al citar a Michel Foucault sobre la genealogía del saber y el poder, entendido este último concepto como “...un ejercicio permanente que debe ser analizado en términos de estrategia y de relaciones de fuerza, lo cual implica la extensión de controles que pesan sobre

²⁷ Ibíd.

²⁸ David Mariezkurrena Iturmendi, “La historia oral como método de investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz* 227 (2008): 227-233, doi: <file:///C:/Users/57320/Downloads/Dialnet-LaHistoriaOralComoMetodoDeInvestigacionHistorica-3264024.pdf>

²⁹ Mauricio Archila Neira, “Voces subalternas e historia oral”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 299 (2005): 293-308, doi: <https://www.redalyc.org/pdf/1271/127113735011.pdf>

³⁰ Julio Aróstegui, *La investigación histórica. Teoría y Método* (Barcelona: Crítica. S.L, 2001), 460.

la discursividad”³¹. La recomendación sobre renovación exigía un cambio en prácticas y tradiciones milenarias, lograr la implementación de la renovación era un reto y se necesitaba de estrategias que trascendieran las construcciones mentales, sociales y culturales de los campesinos de la zona. Para hacer análisis de discurso se tuvo en cuenta lo que el filósofo e historiador Michel Foucault planteaba en los libros *Las palabras y las cosas* (1968) y *El orden del discurso* (1971), donde se explicaba que en la cultura occidental jamás han podido coexistir y articularse uno en otro el ser del hombre y el ser del lenguaje, preexiste una eterna incompatibilidad³².

Finalmente, se acudió al análisis iconográfico, “...las imágenes son una guía para el estudio de los cambios experimentados...”³³, considerablemente, el proceso de investigación se apoyó en las imágenes publicadas en los boletines del caficultor y en la revista cafetera de Colombia, además, de las fotografías compartidas por las personas entrevistadas. Todo ello, con el fin de analizar la forma en que se hizo la recomendación de renovación por parte de la institución.

Caracterización del fenómeno analizado

Para 1970 el departamento de Risaralda tenía importantes extensiones de tierra cultivadas en café, el área cafetera total en hectáreas era de 61.525.0 según el censo realizado. Pereira y Santa Rosa de Cabal (ver tabla 3) ocupaban los primeros puestos en municipios con mayor producción por número de hectárea, y en este último se encontraban las dos veredas que más producían el grano. Geográficamente, Santa Rosa de Cabal se encuentra ubicado al sur oriente del departamento en las coordenadas 4° 52 minutos latitud norte y 75° 37 minutos de longitud oeste. Su cabecera municipal se encuentra a una distancia de 15 km de la ciudad de Pereira, posee una extensión total de 486 km²; de los cuales 20 km² corresponden a área urbana y 466 km² a área rural, además, se encuentra a 1701 metros sobre el nivel del mar y posee una temperatura media de 19°C. Limita por el Norte con Chinchiná y Villamaría, por

³¹ Denovan Adrián Hernández Castellanos, “Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas”, *Revista En CLAVES del pensamiento* 48 (2010): 47-61, doi: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000100003

³² Michel Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (Argentina: Siglo veintiuno, 1968), 329.

³³ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: CRÍTICA, 2005), 11.

el Sur con Pereira y Dosquebradas, por el Oriente con el departamento del Tolima y por el Occidente con Marsella y Dosquebradas. El área urbana y suburbana está asentada principalmente sobre depósitos de piedemonte; en la parte occidental de la cordillera central presenta características de suelos situados en la cordillera central. Es de resaltar que el territorio es montañoso y su relieve corresponde a la cordillera central, sus pisos térmicos se distribuyen así: Clima medio, frío y páramo, cuyas características resuelven una topografía mínima: 1.459m, máxima: 2.178m y media: 1.781m³⁴. (Ver figura 5).

Las veredas se seleccionaron de acuerdo a lo que establecía el censo cafetero de 1970, esas veredas fueron: El Español y San Juan. De 739 “veredas” productoras de café en Risaralda, ocupan los primeros tres lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones.

Orden de la producción	Nombre de la vereda	Municipio	Área cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en kilos	Rendimientos en kilos/ha	Número de habitantes permanentes
1°	El Español	Santa Rosa de Cabal	799,0	678.478	849,4	1.328
2°	San Andrés	Santa Rosa de Cabal	257,1	539,995	2.170,4	288
3°	San Juan	Santa Rosa de Cabal	557,9	474.700	859,2	1.050

Tabla 1. Principales veredas cafeteras según el censo cafetero de 1970. **Fuente.** Atlas cafetero de Colombia 1970. Basado en las investigaciones del Censo cafetero de 1970. Federación Nacional de Cafeteros. Disponible: centro de documentación Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, Cenicafé-Chinchiná- vereda planadas.

En cuanto a los usos del suelo³⁵ en el municipio, se destacaban los cultivos de café con 6,848.20 hectáreas equivalentes al 12.61%. Los cultivos anuales son variados, se cultiva frijol, cebolla, tomate y otros.

USO	ÁREA (HA)	% EN USO	Tipo de cultivo
Bosque natural	19,502.89	38.04	
Vegetación de Páramo	6,848.70	13.36	
Café	6,464.58	12.61	Denso

³⁴ Corporación Autónoma Regional de Risaralda- CARDER. *Diagnóstico de riesgos ambientales municipio de Santa Rosa de Cabal-Risaralda*. 2020.

³⁵ Datos tomados de la Actualización Cartográfica de la Cobertura y Usos de la Tierra del Departamento de Risaralda Fase I realizada mediante convenio interinstitucional entre la CARDER, Gobernación de Risaralda, IGAC y el Comité Departamental de Cafeteros en 1997.

Pasto Natural	3,876.17	7.56	Pastoreo
Pasto Manejado	3,210.21	6.26	Pastoreo
Bosque Plantado	2,867.66	5.59	Forestal

Tabla 2: Algunos usos del suelo en el municipio de Santa Rosa de Cabal. **Fuente:** Diagnósticos de riesgos ambientales municipio de Santa Rosa de Cabal. Informe 2020.

Recolección de información

El historiador polaco Topolski citando a Bernheim plantea que “...las fuentes históricas son resultados de la actividad humana que, por su destino o por su propia existencia, origen u otras circunstancias, son particularmente adecuadas para informar sobre hechos históricos y para comprobarlos”³⁶, para recolectar la información se apeló al uso de fuentes primarias y secundarias. Sin duda, el archivo de prensa disponible en el centro de documentación, Biblioteca Alberto Machado Sierra, CENICAFÉ, ubicada en la vereda planadas- Chinchiná, fue crucial para tener ese acercamiento al objeto de estudio. Se revisó el archivo de prensa de *El boletín del caficultor*, la revista cafetera colombiana, los congresos cafeteros y otros estudios realizados por el centro de investigación. En este mismo lugar se contó con la participación de investigadores que contribuyeron y aclararon inquietudes desde la historia oral y la evidencia de los estudios desarrollados. Igualmente, se tuvo en cuenta el archivo de prensa disponible en la Biblioteca del Banco de la Republica de Pereira donde se encontraron algunos ejemplares de *El Ecólogo*, *El Risaralda*, *El Diario* y *El Imparcial*, así como el archivo de prensa de *La Patria*. Se visitó el Instituto Geográfico “Agustín Codazzi” con el propósito de buscar información acerca de la superficie en cafetales y determinar la producción del municipio. Así mismo se realizaron entrevistas semiestructuradas a campesinos y caficultores de la zona seleccionada, logrando contrastar estas voces con los hallazgos de prensa y otros estudios que lograron dar cuenta de la relación estrecha entre lo empírico y lo teórico.

Pertinencia de la metodología seleccionada con el objeto de estudio

Los instrumentos empleados para recolectar la información fueron característicos de la metodología cualitativa. Esta fue acorde al objeto de estudio, porque permitió un proceso de investigación donde se pudo concatenar la experiencia de los caficultores con los estudios

³⁶ Jerzy Topolski, *Metodología de la historia* (Madrid: Catedra, 1973), 252.

realizados y las evidencias de los paisajes transformados; por tal motivo, fue altamente descriptiva; del mismo modo, la metodología se inscribe dentro del propósito de la historia ambiental, "...describir y analizar las relaciones dinámicas que han existido entre las sociedades humanas y la naturaleza no humana"³⁷, de ahí, la idoneidad de realizar investigaciones con métodos cualitativos y descriptivos.

Diseño de investigación

El diseño de investigación fue descriptivo, dado que el problema tiene que ver con una política cafetera que solicitaba a los caficultores renovar los cafetales de origen por otras especies, ello condujo a un acelerado proceso de transformación en los paisajes rurales dedicados al cultivo de café con sombra. La hipótesis que se planteó para hacer el abordaje de estudio consistió en determinar si la política cafetera del momento tuvo que ver con los cambios al paisaje rural. Las recomendaciones de las autoridades pedían al caficultor talar el bosque para implementar monocultivos de café; de esta hipótesis, surgió la necesidad de revisar la manera en que se realizó la recomendación; se usaron diferentes estrategias para conducir al campesinado al cambio. Por parte de la Federación Nacional de Cafeteros siempre se manifestó que la solicitud no fue una imposición, sino más bien una invitación a la renovación para poder competir en un mercado más amplio, pero los caficultores entendieron la indicación de renovar como una obligación, ya que pusieron de por medio la renovación como condición para acceder a créditos u otros beneficios.

Análisis de datos

El propósito de esta investigación es el de contribuir al análisis de las transformaciones al paisaje rural. En esta investigación se analizó cómo y por qué iban cambiando los paisajes rurales cafeteros, cuyo hallazgo se ubicó entre las recomendaciones y las políticas cafeteras propuestas por la Federación Nacional de Cafeteros. Tales políticas estaban diseñadas para ampliar la producción, competir en el mercado mundial y fortalecer esa economía de agroexportación.

El análisis de la información se hizo teniendo como guía las siguientes preguntas:

³⁷ Claudia Leal, John Soluri y José Augusto Pádua, *Un Pasado vivo*.

- ¿De qué manera se realizó la recomendación de renovar cafetales con sombra a cafetales sin sombra?
- ¿Cuáles fueron esas transformaciones al paisaje rural que resultaron de la implementación de la recomendación?
- ¿Cuál fue la incidencia de la revolución verde en la transformación al paisaje rural?
- ¿Qué cambios se impusieron a la caficultura tradicional vs caficultura industrial?

Las categorías de análisis para la entrevista fueron: paisaje rural, recomendación, renovación, política cafetera, revolución verde, tradiciones y cambios en la caficultura. La entrevista se sistematizó a través de la transcripción y la información se organizó por categoría identificada. Asimismo, se tipificó al sujeto entrevistado entre: Investigador CENICAFÉ, caficultor dueño de tierra, recolector de café y campesino agregado; es de resaltar que hay una variación entre los relatos según la tipificación del entrevistado.

Resultados

Las transformaciones del paisaje desde la perspectiva de los extractivismos y la agroexportación.

Una historia ambiental del paisaje rural: del sombrío al monocultivo

Las transformaciones al paisaje rural han sido inducidas por los seres humanos por cuenta de las relaciones sociedad-naturaleza. En los dos últimos siglos, el problema ambiental ha despertado en los historiadores ambientales la necesidad de estudiar las dinámicas económicas que generan tales cambios en los ecosistemas. Stefania Gallini explica que la economía de agroexportación es clave para comprender el fenómeno creciente en este campo y así mismo las transformaciones ambientales. La explotación de los recursos naturales y a su vez, la mercantilización de estas materias ha supuesto una intensificación de los cultivos en monocultivos. La recomendación sobre renovación de los cafetales tuvo que ver con este modelo económico; lo que implicó la deforestación de los árboles que producían sombra a la vez que se introdujeron semillas genéticamente modificadas, se cambió el uso del suelo pasando de pequeñas escalas de producción a

grandes escalas. Todo con el fin de competir en el mercado mundial del café y corresponder a la demanda internacional.

El investigador Eduardo Gudynas (2018) afirma que los extractivismos tienen muchos impactos ambientales y territoriales; como la pérdida de bosques tropicales, la destrucción de ecosistemas andinos por la minería o la transformación de sabanas y praderas bajo el avance de los monocultivos y la ganadería³⁸. Durante el siglo XX en Colombia creció aceleradamente la demanda internacional de café; la caficultura se formalizó a través de la creación de instituciones como la Federación Nacional de Cafeteros, quienes lograron con sus diferentes estrategias lo que en el libro *Extractivismos y corrupción: Anatomía de una íntima relación* (2018) indican acerca de:

Alimentar las necesidades globales requeridas para satisfacer el consumo en otros continentes, desembocando en una remoción de enormes volúmenes de recursos naturales, desencadenando impactos sociales, ambientales y territoriales de grave intensidad y amplia cobertura. En lo que compete a este problema de estudio, los monocultivos de café vendrían siendo extractivismos de tercera generación por lo que se emplea intensamente maquinaria y agroquímicos³⁹.

De tal manera, ese paisaje rural cafetero empezó a tomar otra forma, no quiere decir que anterior a esto los paisajes no se alteraran, de hecho, a través de la colonización antioqueña los bosques nativos fueron desapareciendo; de alguna manera u otra los paisajes van cambiando a partir de diferentes ciclos sociales, económicos y culturales. La guerra, las violencias, la economía, las prácticas y tradiciones, influyen en las transformaciones de ese paisaje rural que cambió por la implementación de una recomendación que tenía que ver con la economía de agroexportación, y por supuesto, los extractivismos.

Es pertinente recordar que la institución encargada de manejar y crear las políticas cafeteras tenía clara la intención de seguir insertándose al mercado global pero no colocaba en primer plano los impactos ambientales de la extracción. De hecho, Enrique

³⁸ Eduardo Gudynas, *Extractivismos y corrupción: Anatomía de una íntima relación* (Bogotá: Ediciones desde abajo, 2018), pp.19-21.

³⁹ *Ibíd.*, 21.

Gudynas ya planteaba que: “el ritmo de extracción depende sobre todo de las alzas o bajas en los precios internacionales, la demanda de recursos de otros mercados, o la disponibilidad de capital para las inversiones. Las capacidades de los gobiernos ante esas dinámicas son muy limitadas, y esto explica otra de las particularidades de los extractivismos”⁴⁰, lo que quiere decir que la extracción del café depende completamente de la economía global de los mercados más no de la disponibilidad de los recursos naturales.

Para la Federación era fundamental aumentar la escala de producción, la indicación era renovar lo viejo por lo nuevo, sembrar sin árboles de sombrío permitió ampliar el terreno para sembrar en monocultivo. En las entrevistas realizadas, los investigadores del Centro Nacional de Investigaciones de Café manifestaban no haber pensado en los impactos ambientales y mucho menos en los árboles que estaban deforestando, esto tiene que ver con esas otras particularidades de los extractivismos.



Figura 1. Recomendación sobre renovación cafetera hecha por la Federación Nacional de Cafeteros. “Señor caficultor, sus cafetales viejos producen muy poco. Renueve sus cafetales y ganará mucho más”. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. Vol. XIX mayo- agosto-1970. N°147. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná- vereda planadas.

De esta manera se puede resaltar que la dinámica económica agroexportadora es en parte la responsable de esas transformaciones al paisaje rural en los últimos dos siglos,

⁴⁰ *Ibíd.*

junto con los extractivismos que aumentaron los impactos ambientales y sociales. Hace parte entonces de esa historia ambiental analizada, la necesidad de revisar como los paisajes van cambiando de acuerdo a los modelos económicos del momento. Se pasó del sombrío al monocultivo, lo que implicó toda una renovación a ese paisaje. Por ejemplo, se deforestaron árboles, se desplazaron las especies que habitaban los bosques, se agotó el pancoger y finalmente las tierras se volvieron más propensas a la erosión. En la temporalidad acotada, los paisajes rurales pasaron de ser policultivos a monocultivos, lo que supuso esa gran transformación.

La recomendación se fue realizando tal cual se muestra en la figura 1; se incitaba al caficultor a cambiar sus cafeteras antiguas a partir del incentivo económico y la responsabilidad social que acarrearía no reemplazar por nuevos. Es evidente que esto jugó un papel importante en las mentalidades de los campesinos, si no se sometían al cambio, posiblemente empezaban a quedar rezagados en lo que correspondía al desarrollo del sector agrario colombiano.

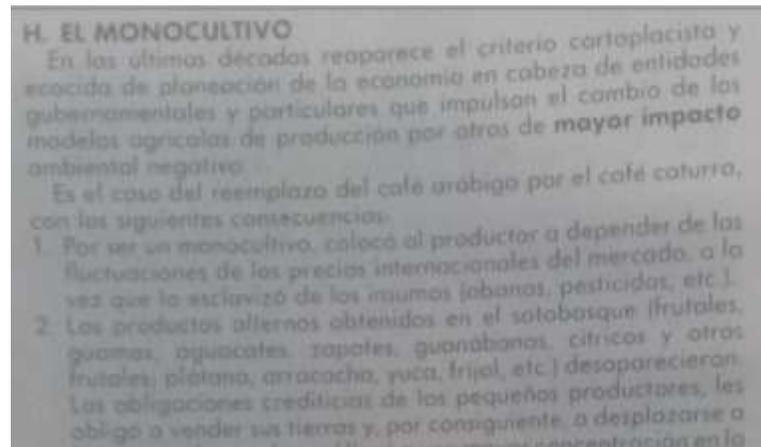


Figura 2. El monocultivo: Consecuencias del reemplazo del café arábigo por el café caturra. **Fuente.** Archivo de prensa: El Ecólogo-1987.

En el periódico *El Ecólogo* se da cuenta de esas consecuencias derivadas de la recomendación de la renovación cafetera. En primer lugar, el café caturra y otras variedades exigieron ampliar el uso de agroquímicos, como fertilizantes de suelo o foliares; el primero se aplica a la tierra y el segundo directamente en las hojas del árbol, ambos completamente contaminantes y dañinos para la salud. En segundo lugar, se da cuenta de la escasez de alimentos (frutales, guamos, aguacates, zapotes, guanábanas,

cítricos, y otros frutales; plátano, arracacha, yuca, fríjol, etc.), además, del endeudamiento del campesinado que luego le exigió vender sus tierras para poder cumplir con las obligaciones crediticias.

Los cambios al paisaje rural tras la primera revolución verde

Anteriormente se habló de la dinámica económica de agroexportación como responsable de transformaciones en los paisajes, pero también se hizo énfasis en que dicha dinámica no es la primera y única en generar esos cambios, “Colombia era un país casi por completo cubierto de selvas, con algunas vastas sabanas, humedales y páramos y casi ningún desierto, hoy, gran parte de esos ecosistemas han sido reemplazados por potreros, y en menos proporción, por cultivos y asentamientos humanos. El cambio es el resultado de la ocupación y el uso de los territorios”⁴¹, lo que se pretende expresar entonces es que anterior a la economía de agroexportación ya existía una dinámica transformadora de los paisajes en Colombia, por ello, no se puede decir que la recomendación sobre renovación es la responsable de los cambios, pero sí de las transformaciones que se producen en la temporalidad seleccionada y en las veredas de estudio. En este orden de ideas:

La transformación se entiende como cambios en la estructura y funcionamiento de los ecosistemas naturales, que son reemplazados por ecosistemas diferentes; los cambios conllevan modificaciones en la oferta ambiental. Así, por ejemplo, los pastos y cultivos, que reemplazan en gran parte del país a los bosques preexistentes, posibilitan la cría de ganado y mantienen procesos ecológicos básicos, pero implican cambios lesivos para la sociedad, por ejemplo, en la capacidad de regulación climática, hídrica y ecológica, en la fertilidad de los suelos o en la oferta de caza y pesca. Se parte de la idea de que un cierto nivel de transformación va inevitablemente ligado al uso humano de los ecosistemas y que hay niveles aceptables de transformación. Se cree, así mismo, que hay niveles que deterioran la oferta ambiental⁴².

La recomendación sobre renovación cafetera, implicó el cambio de semillas de origen arábigo por otras variedades como la caturra, más adelante y en concordancia a la primera

⁴¹ Germán Márquez “De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia”, en *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995*, ed. Por German Palacio. (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001), 325.

⁴² *Ibíd.*, 326.

revolución verde se crearon especies genéticamente modificadas, diseñadas para resistir a diferentes condiciones climáticas, plagas o enfermedades. “A partir de la década de 1960 los programas de mejoramiento debieron recurrir a la incorporación de nuevos genes, particularmente asociados con la resistencia a la roya del cafeto. Además a principios de 1970, la disciplina de mejoramiento genético de CENICAFÉ inició un programa de hibridación entre especies”⁴³. En consecuencia, la recomendación sobre renovación se hizo con el fin de evitar la roya en los cafetales de la zona, se puede decir que a los caficultores se les insinuaba que si no renovaban podían ser los responsables de la multiplicación de la roya u otras enfermedades en cafetales vecinos, lo que suponía una manipulación en la toma de sus decisiones.



Figura 3. El cafetero responsable debe renovar su cafetal. **Fuente.** Archivo de prensa: *La Patria* 1977.

Teniendo en cuenta las ideas anteriores es pertinente resaltar que la sociedad influye sobre la naturaleza y en sus transformaciones en cuanto el uso humano de los ecosistemas y sus recursos. Asimismo, la naturaleza impacta en la sociedad, en tanto los ecosistemas y los recursos disponibles definieron su ocupación y su devenir económico y social⁴⁴, entre más recursos, más intervención internacional, explotación y expropiación. Sobre este particular

⁴³ Hernando Alfonso Cortina Guerrero y otros, “Caracterización citogenética y morfológica de híbridos interespecíficos entre *C. arábica* y las especies Diploides *C. liberica* y *C. eugenioides*”, *Cenicafé* 61 (2010): 207.

⁴⁴ Germán Márquez “De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia”, en *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995*, ed. Por German Palacio. (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001), 328.

Germán Márquez plantea que “...la transformación y apropiación de recursos no se refleja en mejora de las condiciones de la sociedad en su conjunto. Antes bien, fenómenos de apropiación excluyente y deterioro de la naturaleza están presentes como causas de malestar social, en las migraciones internas, la pobreza y la violencia”⁴⁵.

Primero, se debe hacer alusión a la recomendación sobre renovación, si bien el fin era aumentar la producción, pero ¿Quiénes eran los caficultores que se podían sumar a la nueva política cafetera?, la invitación fue realizada a todos los dueños de tierras sin importar la cantidad de hectáreas, pequeños, medianos y grandes debían cambiar sus cafetales para poder acceder a créditos y otros beneficios, es más, debían renovar porque se podían convertir en los responsables de propagar la roya por la vereda (ver figura 3) Los caficultores transformaron sus paisajes, deforestaron el bosque y algunos se dedicaron al monocultivo de café como la gran apuesta del momento, sin embargo, esto no significó la solución a los problemas de los campesinos, por el contrario, sucedió lo que afirmaba Germán Márquez, creció la migración interna del campo a la ciudad, la violencia y el malestar social aumentó con la llegada de quienes lo perdieron todo tras la renovación. De acuerdo a lo anterior, José Vicente Triana, investigador CENICAFÉ, específicamente encargado de la parte de mejoramiento sostiene que:

Una de las razones que tenemos los investigadores para aumentar la producción con mejoramiento genético y otros experimentos, fue cuidar a la humanidad de una tercera guerra mundial por comida. Después de la segunda guerra mundial las plagas iban en aumento, había escasez de alimentos y vimos la oportunidad de aumentar la producción con los insumos químicos y el mejoramiento genético⁴⁶.

Otro de los autores que va en esta misma línea, es el experto en ciencias agrarias Omar Felipe Giraldo, quien, expresaba en *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (2018) en relación a lo que decía el entrevistado, que uno de los objetivos de los países potencia, era el de ampliar los mercados para la próspera industria de los insumos y la maquinaria agrícola. Para este último fin en 1963 se lanzó *la campaña mundial contra*

⁴⁵ *Ibíd.*, 329.

⁴⁶ José Vicente Triana (Investigador científico Centro Nacional de Investigaciones de Café-CENICAFÉ, en conversación con el autor, octubre de 2019, Chinchiná- Caldas.

*el hambre*⁴⁷, un exitoso programa de difusión de fertilizantes; se fundaron centros internacionales de investigación agrícola que desarrollaron semillas híbridas de alto rendimiento⁴⁸. Sin embargo, dicha campaña estaba liderada bajo la perspectiva del agronegocio, el agroextractivismo y el agrocapialismo. Evidentemente, la finalidad no era evitar el hambre mundial, tanto así que se producían única y exclusivamente los productos alineados con las leyes del mercado, tal cual lo plantea el autor mencionado, es decir, no se producía lo que alimentaba, sino lo que pudiera corresponder a la lógica capitalista, la tal lucha contra el hambre tenía que ver con ingeniar mercados apropiados para la industria.

Acá es necesario comprender que tal vez sí se evitó una tercera guerra mundial por comida, pero el hambre es una cuestión sistemática a nivel mundial y la violencia que genera esta puede ser equiparable a las situaciones ejercidas a través de una guerra. El postulado del investigador entrevistado para defender el uso de químicos y el mejoramiento genético ha perdido justificación en tiempos de crisis alimentaria. Por ello, las transformaciones a través de las recomendaciones sobre renovación, no suponían el gran cambio para el campesinado, por el contrario, se agudizaron los impactos ambientales y sociales al implementar insumos agroquímicos e intensificar el café en monocultivo. A propósito de monocultivo y aumento de plagas o enfermedades, Rachel Carson, en el libro *Primavera silenciosa* (2010), advertía sobre la responsabilidad del monocultivo y la propagación de insectos. “En condiciones primitivas de agricultura, el granjero tenía pocos problemas de insectos. Estos surgieron con la intensificación de la agricultura: la dedicación de inmensas extensiones de terrenos a un solo tipo de cultivo. Este sistema preparó el escenario para los aumentos explosivos de poblaciones de insectos.”⁴⁹ El aumento de plagas y enfermedades fue eminente a mayor cantidad de monocultivo de café, por eso los caficultores no eliminaron la roya a punta de

⁴⁷ Wilson Picado, *En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica* (2012) plantea la hipótesis de que el surgimiento de la Revolución Verde, como proceso histórico, estuvo estrechamente relacionado con el desarrollo de la segunda guerra mundial y la posición geopolítica alcanzada por los Estados Unidos en el contexto del conflicto. De tal manera, apunta el autor que, mientras el uso de la guerra como metáfora se mantuvo esquivo ante la realidad histórica, alejado de toda coordenada geopolítica posible, la relación semántica de la Revolución Verde con la geopolítica apareció en un contexto innegable, en amalgama con las “campañas contra el hambre” y etiquetada por el combate contra el comunismo. Wilson picado, *En busca de la genética de guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica*. En *Historia Agraria*, 56. (2012) pp.110.

⁴⁸ Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 57.

⁴⁹ Rachel Carson, *Primavera silenciosa*, (Barcelona: Planeta, 2010), 10.

agroquímicos. Como lo expresaban en el periódico *El Imparcial* de Risaralda en 1977 “Todo el país tendrá cafetales con roya, pero ya aprendimos a convivir con ella”.

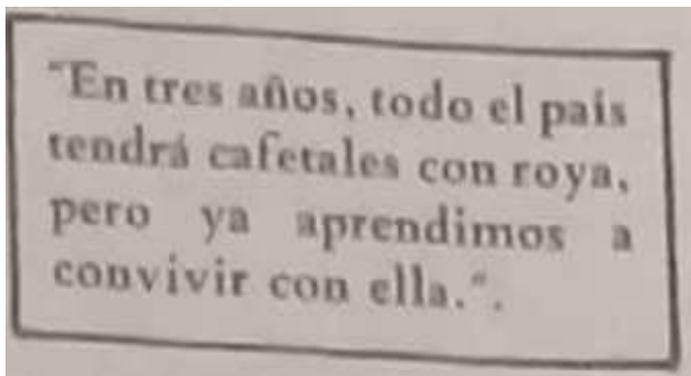


Figura 4. La Roya se expandió a pesar de la renovación. **Fuente:** Archivo de prensa El Imparcial 1977-1986. Disponible en Biblioteca Banco de la Republica de Pereira.

A través del proceso de investigación, se pudo evidenciar que la Federación Nacional de Cafeteros ejecutó diferentes estrategias para aumentar la producción de café. Tras la recomendación de sembrar en monocultivo vino el fracaso de la dependencia de un solo producto, en respuesta se ahondó en la diversificación y se profundizó en la necesidad de sembrar policultivos en las veredas; a ello se suman entonces proyectos en cítricos y ganadería. El caficultor entrevistado José Ramírez manifestó su descontento frente a tales “experimentos” aplicados por la Federación Nacional de Cafeteros cada que se identificaban los resultados fallidos de las políticas.

Cuando el precio de café cayó, la federación empezó a inventar, el primer invento fueron los cítricos, cuando hablaron de diversificación la gente no sabía de eso, los extensionistas hablaban de unas cosas y nuevas tecnologías, como las vacas pardo suizas, esa raza que importó el comité de cafeteros para los cafeteros, trajeron una vaca suiza con unas condiciones medioambientales de unas granjas grandes que las manejaban como unas princesas a que las manejará un niño muerto de rabia con un zurriago porque lo mandaban a traer la vaca por una loma arriba. La vaca no producía lo suficiente, no tenía la cantidad de pasto suficiente, la topografía y el terreno no eran y el clima no eran, esto a Suiza no se parece en nada. Las políticas fueron cambiando dependiendo de si había mucho café, se diversificó con maracuyá, eran políticas temporales para reponer

daños momentáneos, las políticas no se hacían acá, se escribían en una oficina en Bogotá, allá no conocían la caficultura real y la geografía del territorio⁵⁰.

Lo anterior permitió comprender el acelerado proceso de transformación en los paisajes rurales, en medio de ese afán por corresponder al mercado internacional de la agroexportación, la Federación Nacional de Cafeteros experimentó con diferentes estrategias. Evidentemente, esa incongruencia agudizó las transformaciones del paisaje rural en Santa Rosa de Cabal, principalmente en aquellas veredas donde se reemplazaron sus cafetales de origen para aumentar la producción; se puede decir que las políticas eran un tanto improvisadas y no lograban resolver la dificultad naciente tras la recomendación de renovar. Todos esos esfuerzos del caficultor al cambiar sus cafetales de 15 y 20 años, se quedaron inmersos en las transformaciones que sufrieron sus bosques al deforestar los árboles de sombrío y en los afluentes de agua contaminados por los agroquímicos recomendados.

El contexto: San Juan y El Español: Veredas productoras de café, según el censo cafetero de 1970

Para hablar de la ubicación, es fundamental remitirse a la emigración antioqueña del siglo pasado que también tuvo asiento en las tierras del hoy departamento de Risaralda. El café fue el cultivo ideal para formar las pequeñas y medianas propiedades que surgieron espontáneamente con la mejor utilización que se le pudo dar a estas tierras, pendientes en su mayor parte, pero fértiles y lluviosas⁵¹. Alrededor de las plantaciones de café, se encontraban las casas campestres; construidas en guadua, indicando la presencia del hombre que había transformado lo que antes fue selva espesa en campos cultivados. Muchos de estos espacios que pasaron de ser bosques nativos, se convirtieron en cafetales con casas construidas habitadas por arrendatarios o propietarios campesinos y caficultores.

Principales municipios cafeteros en 1970: De los 13 municipios risaraldenses productores de café, ocupan los primeros dos lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones.

Nombre del municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en kilogramos	Porcentaje de la producción departamental
Pereira	14.300,8	8.465.195	23,35

⁵⁰ José Ramírez (caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

⁵¹ Atlas cafetero de 1970.

Santa Rosa de Cabal	10.460,6	7.203.461	19,87
---------------------	----------	-----------	-------

Tabla 3. Principales municipios de Risaralda productores de café en 1970. **Fuente:** Atlas cafetero de Colombia 1970. Basado en las investigaciones del Censo cafetero de 1970. Federación Nacional de Cafeteros. Disponible: centro de documentación Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná - vereda planadas.

Las veredas de estudio seleccionadas fueron El Español y San Juan, estas, se encuentran divididas en alto y bajo: El Alto Español y El Bajo Español. Asimismo, San Juan se encuentra localizado como San Juan Alto y San Juan Bajo. Para realizar el trabajo de campo se determinaron fincas dedicadas al cultivo de café en la temporalidad señalada.

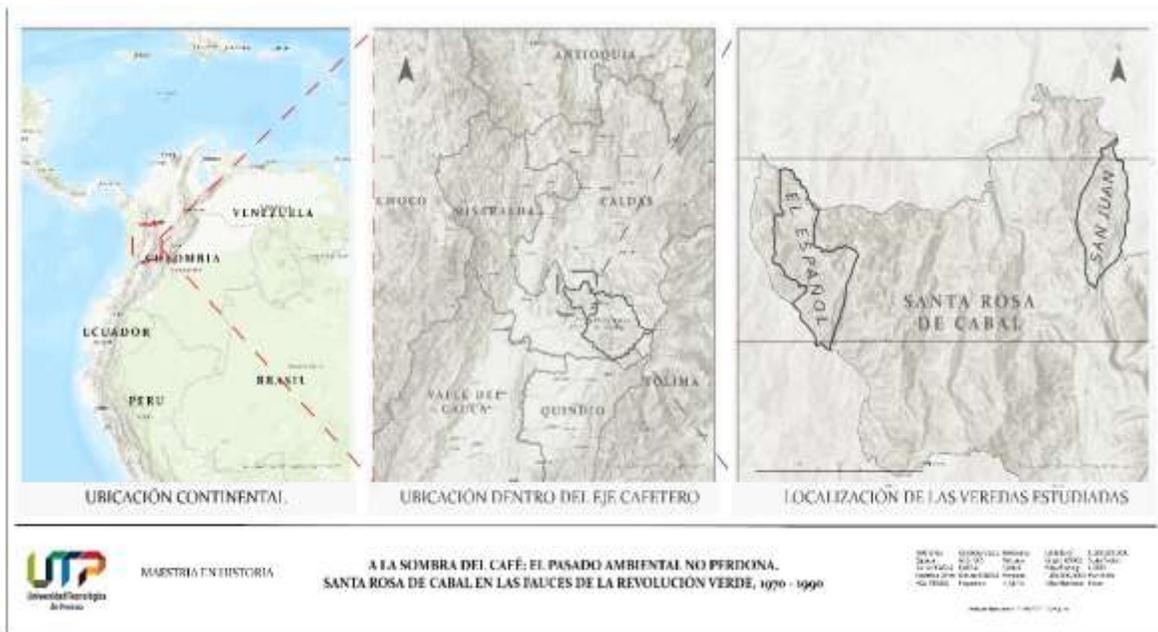


Figura 5. Ubicación geográfica veredas de estudio en Santa Rosa de Cabal. **Elaboración:** Juan Martín Maya Echeverri. Administrador Ambiental.



Figura 6: Áreas totales por vereda. **Elaboración:** Juan Martín Maya Echeverri. Administrador Ambiental.

Según el informe Diagnóstico de riesgos ambientales del municipio de Santa Rosa de Cabal (2020) la vereda San Juan pertenece a la cuenca hidrográfica del río Campoalegre, y la vereda El Español al río San Francisco. En la parte media del río Campoalegre, predomina el cultivo de café asociado a otros cultivos de pancoger. El principal uso del suelo de las veredas que oscilan con el río San Francisco es el café, seguido por la actividad ganadera en la parte media y alta.

En la siguiente figura se puede detallar un mapa de usos de la tierra del municipio de Santa Rosa de Cabal. Observando la ubicación de las veredas, se puede contrastar que los usos de suelo en café pertenecen principalmente a las veredas de estudio. El mapa que muestra esos usos del suelo es de 1997, temporalidad cercana al periodo de análisis en transformaciones del paisaje rural. Se destaca entonces que para esta época el cultivo de café se posicionaba entre las principales actividades agrícolas del municipio y las veredas estudiadas eran las que mayor producción presentaban.

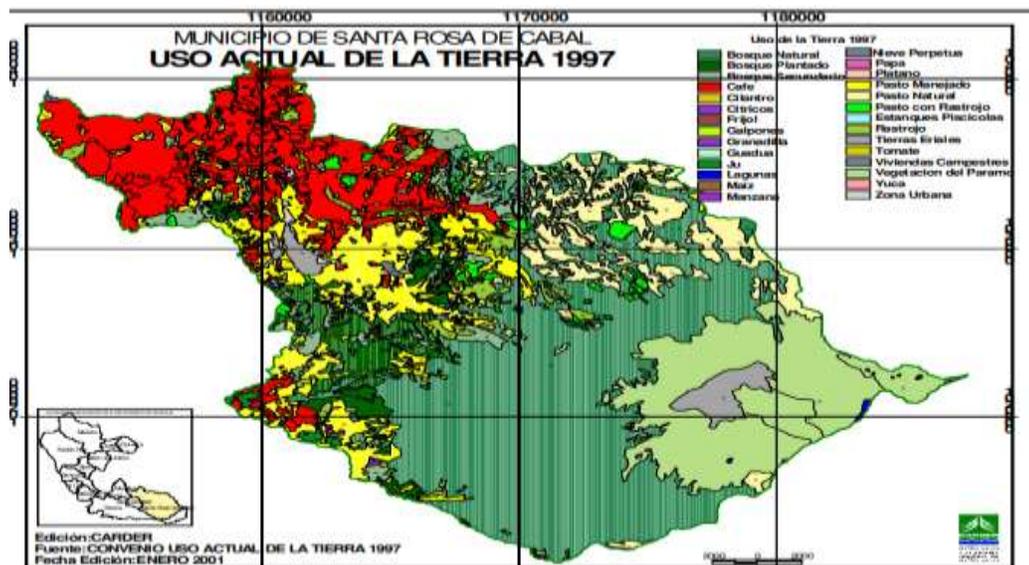


Figura 7. Mapa de cobertura de suelo y uso del suelo de Santa Rosa de Cabal. **Fuente:** Edición CARDER. Convenio uso actual de la tierra 1997. Diagnóstico de riesgos ambientales municipio de Santa Rosa de Cabal.

Según el mapa lo que se encuentra señalado en color rojo corresponde a cultivos de café. Esa ubicación pertenece a las veredas de estudio, permitiendo constatar la información

del censo cafetero de 1970 (ver figura 2), donde se exponen a estas veredas como las que más producían café en Risaralda entre la temporalidad seleccionada 1970 – 1990; dos momentos que marcaron la historia ambiental de los paisajes rurales, y así mismo, de las dos veredas.

Análisis del discurso e iconográfico de las estrategias asociadas a la renovación de cafetales:

El discurso y la iconografía: recomendaciones para la renovación del paisaje rural (bodegas de café) a favor del mercado de agroexportación y el agrocapitalismo

La historia de la transformación del paisaje rural de las dos veredas de estudio, tiene que ver con una problemática arraigada en las políticas neoliberales. A esa agricultura industrial, donde la gran finalidad es “...extraer lo oculto de la naturaleza, como si fuera una bodega de recursos naturales disponibles para ser extraídos, transformados, almacenados y distribuidos como mercancías”⁵². Sin duda alguna, la Federación Nacional de Cafeteros sostenía en sus recomendaciones la intención de ampliar la industria cafetera sin importar sus consecuencias ambientales. El ascenso del capitalismo y el neoliberalismo como modelos económicos y políticos, condujeron a ese aumento de la producción. Más que para evitar la roya u otras enfermedades, renovar los cafetales significaba corresponderle a esa economía de agroexportación o agroextractivista.

De acuerdo a lo expuesto hasta el momento “...la naturaleza se vuelve un almacén de existencias, y una bodega de recursos al servicio de la acumulación económica”⁵³. La recomendación sobre la transformación de los cafetales hizo de las veredas de estudio bodegas de café para la acumulación económica. Los caficultores entrevistados se dedicaron únicamente al cultivo de este, indudablemente, sufrieron las consecuencias de depender de un solo producto. La Federación Nacional de Cafeteros, tenía claro que recomendando la renovación podía corresponder a ese sistema social regido por las leyes

⁵² Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 27.

⁵³ *Ibíd.*, 28

del mercado, finalmente, la economía manda y la sociedad debe someterse a su dinámica. Para ilustrar mejor la idea se expone la siguiente cita:

La racionalidad económica interviene la agricultura convirtiéndola en una mercadería más. De ese modo, los alimentos devienen productos a ser tranzados en los mercados commodities y quedan supeditados a regirse por las leyes del mercado al igual que todos los sectores de la economía global. Una vez sumergidos en ese raciocinio ya no se indaga por una producción y una alimentación saludable equitativa y acorde a las características de los pueblos y las condiciones ecosistémicas. Lo que importa es la producción de materias primas para la industria a fin de obtener un beneficio económico, porque el asunto que realmente le interesa a la racionalidad económica del capitalismo es que el dinero entre a la dinámica del proceso productivo para ser incrementado⁵⁴.

En lo que corresponde a esta investigación, y de acuerdo a lo que expresaban los caficultores entrevistados, esta política cafetera fue diseñada desde Bogotá sin pensar en las condiciones ecosistémicas de las zonas y mucho menos en las características de las poblaciones. Lo que importaba era la producción de materias primas para la industria, el fin exclusivo consistió en la cantidad y no en la calidad del café; por eso el pancoger fue eliminado y todo aquello que no generara ingresos significativos se deforestó. Claramente no había una perspectiva ambiental del asunto y mucho menos alimentaria, la intención correspondía a ese mercado global de aquellos países compradores. El café, las prácticas de los caficultores y los paisajes rurales se fueron transformando rápidamente para cumplir con los ideales del agrocapitalismo; los paisajes se volvieron espacios de agronegocio y los campesinos, “conejos de indias” que debían seguir las ordenes de la institución.

La tierra se ha convertido en una cosa, en un objeto puesto al servicio de las ambiciones corporativas. Se ha abandonado la tierra a la que pertenecemos y trepamos a los confines de una razón calculadora para gastar la naturaleza con avidez y sin mesura... la tierra, para el capital empresarial, no es una morada sagrada, sino una fábrica que puede ser calculada, planificada, y direccionada⁵⁵.

La Federación Nacional de Cafeteros, hizo la recomendación de tal forma que los caficultores fueron cediendo a la renovación de sus cafetales de origen; como lo expresaba

⁵⁴ *Ibíd.*, 48, 49.

⁵⁵ *Ibíd.*, 33.

Omar Felipe Giraldo “...el agronegocio utiliza la biopolítica del desarrollo para fabricar a las poblaciones”⁵⁶. Por eso, es que los campesinos afirmaban en la entrevista que se habían sentido como “conejiillos de indias”, porque cuando los precios de café bajaban, la Federación como institución mediadora se encargaba de imponer el siguiente cultivo, sin considerar sus necesidades. No era lo que los campesinos quisieran cultivar, sino lo que la institución dictaminara; tal cual se expresaba en párrafos anteriores; no se sembraba el producto más alimenticio, por el contrario, se priorizaba el que correspondiera al agronegocio. Los paisajes además de ser bodegas de café, eran laboratorios sociales a disposición de los investigadores que, según las exigencias del mercado internacional o los experimentos fallidos, recomendaban a partir del discurso económico y moral. Lo anterior, es muy característico de aquella cultura forjada en tiempos de guerra, donde la base de todo, era la experimentación.

A todo lo anterior se debe sumar otro factor emergente luego de la segunda guerra mundial y toda la revolución verde: las semillas de origen fueron reemplazadas por semillas genéticamente modificadas. La Federación, se encargó de recomendarle al campesino que debía evitar sembrar café propio, solo se podían implementar las que estuvieran permitidas por la institución. En los boletines de prensa se invitaba al caficultor a usar semillas autorizadas, según ello, para evitar la propagación de enfermedades, y por supuesto, para aumentar la producción. Desde ese momento surgió una dinámica de control entre lo tradicional y lo que ofrecía la primera revolución verde; el caficultor que no sembraba las semillas permitidas no podía acceder a créditos bancarios, no tenía beneficios ni recibía insumos para sus cultivos.

Por otro lado, el caficultor José Ramírez en entrevista, narró su percepción sobre el café colombiano en la bolsa de Nueva York (1981); explicó que no era sano para los caficultores pequeños y medianos el hecho de colocar a competir el café en Estados Unidos. Para poder alcanzar la cantidad de producción debían realizar grandes inversiones en insumos y trabajadores, los créditos del Banco Cafetero estaban supeditados a la implementación de la renovación, es decir, podían vender el producto aquellos que hicieran el cambio. Se debe agregar que, para ingresar a ese mercado de exportación, los cafeteros debían guardar el producto con el propósito de acoplarse a la dinámica económica de cuando subían los precios,

⁵⁶ *Ibíd.*,16.

pero realmente, los agricultores pequeños y medianos no podían guardar, debían vender su café cada sábado para poder cubrir sus gastos⁵⁷. Lo anterior permitió corroborar lo que José Ramírez decía sobre las políticas cafeteras, las cuales eran pensadas solo para una pequeña parte de los caficultores: los que podían exportar.

Las políticas no fueron para personas sino para industrias, metieron a todos los cafeteros en un líchigo para hacer la industria del café. Las políticas no pueden ser las mismas para todos. Cafés especiales, es mejor producir café especial. Anteriormente el café se vendía como café colombiano, cuando entra a la bolsa empieza a competir con otros y la bolsa es la que dice cuánto vale el café, el café en Colombia es artesanal, es de muy buena calidad, cuando nos ponen en la bolsa, estamos compitiendo con Brasil que produce mucho pero no es de buena calidad, entrar a la bolsa fue un gran error, no podemos competir con Brasil que no tiene calidad sino cantidad⁵⁸.

La política cafetera o la recomendación sobre renovación de la Federación Nacional de Cafeteros, fue responsable de los cambios en los paisajes rurales de las veredas de estudio, en ese afán por aumentar la producción se crearon políticas que no tenían en consideración las características físicas y económicas de los cafetales de la zona investigada; mucho menos, conocía las realidades de los campesinos quienes estaban siendo objeto de experimentos sociales por parte de una institución que hacía de mediadora pero que parecía un laboratorio de ensayo.

Discursos y propagandas

La Federación Nacional de Cafeteros realizó la recomendación sobre la renovación de los cafetales apelando a ciertas invitaciones que, por supuesto influenciaban en los campesinos mental, social y culturalmente. Se usaron estrategias de control moral y económico para incidir en las decisiones de ellos. “En toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y redistribuida”⁵⁹. El lenguaje empleado era sugestivo, persuadía a los caficultores e inducía sus decisiones a lo que finalmente pretendía el gremio. Así mismo sucede con las imágenes publicadas en los boletines o en las revistas cafeteras, por ejemplo, mostrar a la roya como criminal; le

⁵⁷ Alberto Mesa Abadía et al., *La Bonanza cafetera*.

⁵⁸ José Ramírez (Caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

⁵⁹ Michael Foucault, *El Orden del Discurso* (Barcelona, Tusquets, 1979), 11.

proyectaba al campesinado las condiciones en las que podían quedar los cafetales si no eran responsables y hacían la renovación.

Los caficultores veían en la Federación una institución que quería ayudar con sus programas, como la construcción de carreteras y escuelas; no cabe duda que contribuyeron al impulso del sector rural del país; pero a pesar de ello, la forma establecida para acompañar al gremio se hizo desde la manipulación del discurso y la imagen; poco a poco se fueron introduciendo en el campo, las medidas para renovar cafeteras viejas por nuevas. El campesinado fue cediendo ante las presiones de la Federación; el progreso fue el lema mediante el cual se le invitaba al caficultor a renovar, no cambiar significaba quedar inmerso en el atraso del campo. La propaganda fue ideada de tal manera que trascendiera en los planes de quienes se dedicaban al trabajo de la tierra, por ello, esta debía ser llamativa, con un lenguaje de fácil comprensión, mostrando por ejemplo a la roya como la responsable de grandes pérdidas. Precisamente, se acudió a la iconografía con tal de llevar el mensaje ráidamente, todas esas advertencias sirvieron de amenazas para generar presión en aquellos que resistían al uso de los paquetes tecnológicos, la renovación y otras indicaciones.

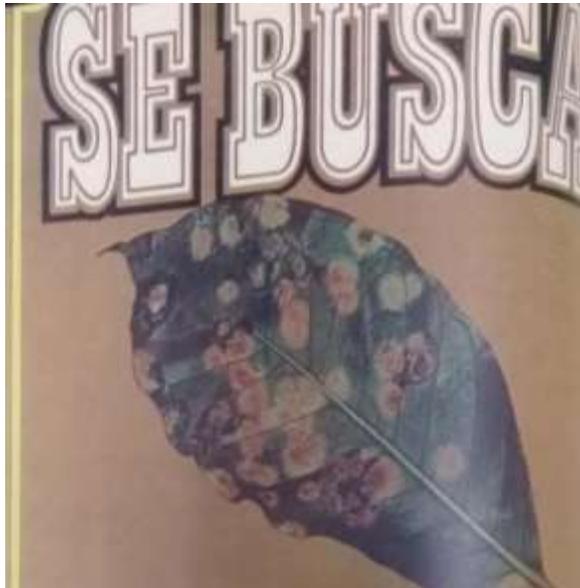


Figura 8: “La Roya es el enemigo. La sanidad de los cafetos, su bienestar y el de 22 millones de colombianos”. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. Vol. XXI -1979. N°156. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ - Chinchiná - vereda planadas.

La imagen que se le proyectaba al caficultor, era la de una hoja infectada por la roya. Se le mostraba como si fuese la causante de todas sus desgracias, en la figura 13, se pueden evidenciar algunos mensajes que dan cuenta de la peligrosidad de la enfermedad. Tanto así que se le daba un trato de delincuente, a pesar de ello, el delito de la roya no se superó. Como dicen en el archivo de prensa de *El Imparcial*, se aprendió a convivir con ella. De tal manera, “...las imágenes son una forma importante de documento histórico. Reflejan un testimonio ocular”⁶⁰. A través de fotografías como la de la roya, se infringía una dinámica de miedo al caficultor o de persuasión, que le obligaba de una manera u otra a ceder frente a los mensajes transmitidos.

La política cafetera, explicada por la Federación Nacional como una mera recomendación, pero entendida por los caficultores como una imposición, corresponde a nuestra hipótesis para identificar las transformaciones del paisaje rural de las dos veredas de estudio. La indicación sobre renovación fue responsable de esos cambios en los paisajes rurales de las dos veredas. Los caficultores entrevistados dieron cuenta de estas transformaciones. Los impactos generados fueron tan altos que los entrevistados guardan importantes recuerdos de aquel momento donde tienen que talar sus cafetales de origen para reemplazarlos por cafetales nuevos. Claramente, la Federación tuvo una tarea difícil al momento de realizar la sugerencia; renovar los cafetales significaba luchar contra las tradiciones de los campesinos, con sus pasados y sus memorias, decirle a un caficultor que tenía que deforestar sus cafetales de origen no sería nada fácil, sin embargo, empleando el discurso apropiado logró trascender en sus mentalidades.

La forma en que se realizó la recomendación es objeto de análisis en este trabajo de investigación, porque mientras se realizaba la recolección de información se encontró que de manera sugestiva se invitaba al caficultor a renovar sus cafeteras “viejas” por cafeteras “nuevas”. En los hallazgos, se pudo determinar que la Federación había diseñado un discurso capaz de persuadir a los caficultores con el fin de que accedieran al cambio de sus paisajes, de tal manera, se hallaron dos formas (discurso e iconografía) para convencer al campesino de esa renovación. La institución logró promover en los caficultores la importancia de

⁶⁰ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: CRÍTICA, 2005), 17.

renovar aquellos cafetales que poco producían. Esto se pudo evidenciar tanto en archivo de prensa como en los boletines del caficultor colombiano y en la revista cafetera. En el análisis que se realizó al discurso empleado y a la iconografía expuesta, se identificaron dos categorías de persuasión: desde lo moral (un caficultor responsable debe renovar su cafetal. Ver figura 5) y desde lo económico (renovación igual a créditos bancarios. Ver figura 3). Como lo esboza Neftali Tellez “La Federación presta a condición de que se cambie el arábigo por el caturra”⁶¹.

Además del discurso y la iconografía, también se contaba con la intervención del extensionista que llegaba a la vereda dando a conocer todo el paquete tecnológico para modificar los cafetales. En conversación con un investigador de CENICAFÉ manifestaba que la idea era promover la renovación desde la educación mas no desde la imposición, y que precisamente el trabajo del extensionista era enseñar al caficultor como debía hacer la renovación. Tal cual lo expresó José Ramírez:

El extensionista le decía al campesino que le aprobaba créditos para cambiar el cafetal, y le decía, le apruebo quince millones y eso le alcanza hasta para pagar la casa, eso era como una extorsión, le doy plata, pero si cambia el cafetal, y le entregaban tarjeta cafetera al caficultor, imagínese usted, uno pobre toda la vida, es que con tarjeta cafetera, eso era mucha la felicidad, con la renovación empezaron a llegar los créditos al campo, millones en abono, la gente se podía mecatear la plástica y el comité igual seguía prestando, uno compraba la nevera en los almacenes cafeteros y el dueño le decía a uno que le podía pagar con la cosecha, pero cuando el comité empezó a apretar, empezaron los embargos⁶².

En vista de esos ofrecimientos, los caficultores cedieron a la renovación, claramente las condiciones materiales en el campo iban cambiando; se empezó a hablar de progreso y modernización en zonas donde ni si quiera habían carreteras, precisamente, se construyeron para poder sacar el producido de café en los jeeps. ¿Por qué tuvieron que emplear este tipo de estrategias para implementar la recomendación? La Federación sabía que el costo de reemplazar los cafetales viejos por nuevos iba a ser alto, económica y ambientalmente, por

⁶¹ Neftali Tellez y Jose I. Uribe G. *Aparcería, arriendo y colonato en el desarrollo del capitalismo en Colombia*. ANUC-Calarcá, Asesoría Jurídica. Marzo, 1976. (Bogotá: editorial Latina S.A., 1970), 80.

⁶² José Ramírez (Caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

lo tanto, convencer a los caficultores era un gran reto; era imponer en prácticas y tradiciones milenarias un paquete tecnológico que contradecía la experiencia y la herencia de cada campesino. Los árboles, según Pedro Antonio (recolector entrevistado) de la vereda de San Juan, eran el insumo idóneo para los cafetos, tras que daban sombra, soltaban hojas que al contacto con la tierra y la humedad iban formando hongos que fertilizaban la plántula de café⁶³. Contra estas creencias se impuso el uso de oxiclورو y todos los abonos foliares y de suelo que llevaban los extensionistas cuando hacían las visitas técnicas.



Figura 9: “Cafetos nuevos y sanos como éste, aseguran sus ganancias”. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. Vol. XIX mayo- agosto-1970. N°147. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná- vereda planadas.

En la imagen anterior, se evidencia como se persuade al caficultor desde lo económico. Renovar aseguraba las ganancias; en ese orden los campesinos tomaban la decisión de cambiar sus cafetos viejos por nuevos; sí deforestar el bosque de policultivos prometía riqueza, la mejor opción era ceder a la indicación; además, la institución como mediadora tenía la confianza de los caficultores.

⁶³ Pedro Antonio Quiceno (Recolector entrevistado) en conversación diciembre 2020. Santa Rosa de Cabal, Risaralda.



Figura 10: “La Roya es el enemigo”. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. Vol. XXI 1979. N°156. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná- vereda planadas.

En este orden de ideas, la imagen anterior muestra a la roya como la enemiga. Se hace una descripción de ella, como si fuera una delincuente; en esa lógica el caficultor que no hiciera la renovación, era cómplice y responsable de su propagación en las fincas vecinas. Este tipo de mensajes se encargaron de persuadir el imaginario del caficultor, su moral se encuentra vinculada a sus valores; sí cambiar los cafetales garantizaba seguir siendo un sujeto responsable, la decisión era clara. Se puede decir, que los usos de las propagandas a favor de la corporativa tienen una génesis en el marco de guerras mundiales, precisando a la segunda. Así mismo como lo analizaba el experto en historia agraria Wilson Picado *En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica* (2012)⁶⁴. El

⁶⁴ El uso de metáforas, sin embargo, se realizaba de manera cuidadosa, intentando recurrir a estos términos para subrayar el trabajo en equipo y la coordinación imperante en aquellos años, pero negando cualquier vinculación con determinado contexto de guerra. “Hemos adoptado como tema de nuestro libro el de “campañas contra el hambre”, afirmaban los autores, “porque deseábamos subrayar la importancia de la coordinación y continuidad del esfuerzo”. Para luego aclarar que “No ha sido nuestro propósito hacer publicidad a favor de cualquier institución o persona, ni abusar de analogías y términos militares. Contradictoriamente, la utilización de las analogías guerreras contrastaba con la ausencia de referencias sobre la segunda guerra mundial. El contexto histórico del programa descrito por Stakman y colegas giraba en torno a la descripción de la necesidad de

uso de metáforas y analogías a través de los discursos e iconografías empleadas por la Federación Nacional de Cafeteros persuadieron las decisiones de los campesinos; las propagandas de guerra, sirvieron como antecedente para entender otras maneras de enviar mensajes a los caficultores que se resistían a la renovación cafetera.

Transformaciones al paisaje rural por el monocultivo de café. Consecuencias de una recomendación sobre renovación (erosión, deforestación y contaminación)

Lo siguiente hace parte de lo que Alberto Mesa Abadía⁶⁵ decía en 1977 sobre la bonanza cafetera, “El reflejo del cambio de la caficultura en la ecología, en las aguas, en los suelos, la despoblación de lo que llamaban el sombrío, las distancias de las siembras del cafeto de 2.50 a metro, la erosión, son fenómenos que en realidad no se han estudiado y que ya empiezan a preocupar”⁶⁶. Precisamente, estos son algunos de los cambios narrados por los recolectores entrevistados, son transformaciones que se agudizaron con la recomendación sobre renovación; pasar de la especie típica a cafés de mayor productividad, con otras características de siembra, implicó una alteración en los paisajes de las zonas de estudio. Se puede añadir lo que el recolector Pedro Antonio de la vereda San Juan expresó sobre la sombra, “...las hojas de los guamos y los carboneros se encargaban de fertilizar la tierra, le daba calcio a la tierra, iba formando en la tierra un hongo y eso era lo que fertilizaba”⁶⁷. Igualmente, manifestó que, debido a la falta de sombra, la tierra se empezó a quemar, por supuesto, perdió fertilidad. Al talar los árboles que daban sombra, la tierra quedaba descubierta, se quemaba y era propensa a la erosión. En el archivo de prensa *El Risaralda* (1977), se exponen algunas de las causas:

La causa es la pérdida del poder absorbente del suelo, que hace aumentar la escorrentía y que se inicia con la destrucción de vegetación protectora y se acentúa con el uso irracional y ruptura del suelo. En Colombia, el problema es ya crítico; se aprecia fuerte disminución en el caudal de las aguas, arrastre de sedimento y el secamiento de varias

“progreso” y “asistencia técnica” que vivía la agricultura mexicana a inicios de la década de 1940... Wilson picado, *En busca de la genética de guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica*. En *Historia Agraria*, 56. (2012) pp. 109-110.

⁶⁵ Quien fue Director del Comité de Cafeteros de Risaralda, calificado como la más importante autoridad regional en la materia. Vicepresidente junta pro-creación de Risaralda. Representante de la ANDI. (1977)

⁶⁶ Alberto Mesa Abadía et al., *La Bonanza cafetera*.

⁶⁷ Pedro Antonio Quiceno (Recolector entrevistado) en conversación diciembre 2020. Santa Rosa de Cabal, Risaralda.

lagunas naturales y de varios caudales rurales: las causas comunes principales han sido: la tala de los bosques protectores; los cultivos abiertos en áreas inadecuada, y; las quemas periódicas de la cobertura natural.⁶⁸

El bosque y la erosión

En el archivo de prensa anterior, se evidencia el problema de la erosión en Colombia. Se planteaba que una de las causas principales era la tala de bosques protectores y los cultivos abiertos en áreas inadecuadas; como lo expresaba José Ramírez, la política cafetera de renovación fue diseñada sin tener en cuenta las condiciones geográficas y topográficas de las zonas, y es por ello, que muchos caficultores terminaron deforestando sus bosques para cultivar café sin sombra. La Federación Nacional de Cafeteros fue clara, la necesidad era aumentar la producción, debían adoptar la recomendación sin tener en cuenta la presencia de bosques protectores. Como manifestó uno de los investigadores en entrevista, “...esos árboles no servían ni para madera, lo único que hacían era quitar espacio para cultivar café”⁶⁹. Las nuevas especies se podían sembrar a distancia mínima de un metro, por eso los árboles de sombrío⁷⁰ se tenían que deforestar. Si estos árboles solo daban sombra y las nuevas variedades no la necesitaban, la solución para aumentar la capacidad del terreno era desforestándolos, pero olvidaron un pequeño detalle, estos árboles absorbían aguas lluvias, que al deforestar iban directamente a la tierra; el problema de la erosión.

En el siguiente archivo de prensa, se pueden detallar más transformaciones y alteraciones a los paisajes rurales. Esta información suministrada por *El Ecólogo*, se contrastó con la historia oral de los caficultores y recolectores entrevistados.

⁶⁸El problema de la erosión. **Fuente:** Archivo de prensa *El Risaralda* 1977- disponible Biblioteca Banco de la República de Pereira.

⁶⁹José Vicente Triana (Investigador científico Centro Nacional de Investigaciones de Café-CENICAFÉ, en conversación con el autor, octubre de 2019, Chinchiná- Caldas.

⁷⁰ Sobre la importancia de la sombra, Picado, Ledezma y Granados indican que esta representaba más de un beneficio para los cafetales. Según estos autores, un sistema de sombra, especialmente de porte alto, “permitía no sólo la producción de leña, sino que, además, la de ramas y hojas que aportaban biomasa a los suelos, además de favorecer de nitrógeno, tal y como ocurría con las especies inga”. En otras palabras, los autores advierten sobre la relación entre el manejo de la sombra y la reproducción de fertilidad natural del suelo. Maximiliano López López y Wilson Picado Umaña. *Plantas, fertilizantes y transición energética*.

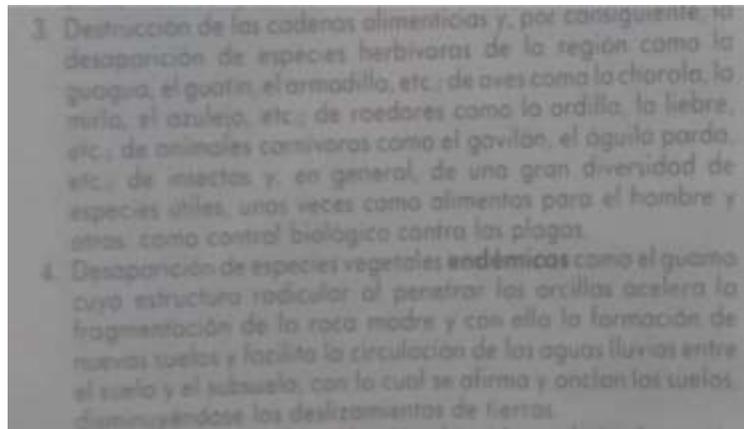


Figura 11. El monocultivo. **Fuente.** Archivo de prensa: El Ecólogo-1987.
Disponble biblioteca Banco de la República de Pereira.

Los árboles, los animales y el agotamiento del pancoger

El Ecólogo registró algunas consecuencias derivadas del traslado del *café con sombra* a *café sin sombra*, obviamente, producto de la recomendación sobre renovación cafetera. Entre ellas se encontraban la desaparición de herbívoros como la guagua, el guatín, el armadillo; así mismo, de aves como la chorola, la mirla, el azulejo, variedad de insectos y otras especies fundamentales para el control biológico contra plagas. También, registraron la desaparición de especies vegetales endémicas como el guamo; cuyo árbol es recordado por los recolectores como aquel que daba sombra a sus cafetales, y por supuesto, ayudaba a evitar deslizamientos de tierra. El habitar el campo también se transformó como resultado de ese proceso de tecnificación, las tradiciones de los campesinos arraigadas al medio sufrieron alteraciones; para efectos se cita lo que José Ramírez expresaba sobre la organización de la vida campesina:

El café, antes de la renovación se sembraba con frijol, maíz, yuca, había que tener guamo y carbonero para que los cultivos aguantaran el verano. El consumo en la casa era con leña, todas las fincas tenían que tener una cantidad de árboles, las fincas estaban cerca a quebradas, tenían que tener árboles para leña, todas las casas estaban cerca de una fuente de madera y de agua, tenían que tener insumos para vivir, tenían huerta, se diversificaban los cultivos para tener que comer, todo se sacaba de la finca, nada se compraba, era

menos lo que entraba, por ejemplo la carne, pero si un vecino de pronto tenía cerdos, entonces a él se le compraba⁷¹.

Se transformaron los paisajes, pero también aquellas prácticas de los campesinos que tenían que ver con el ecosistema (la huerta casera y el pancoger), todo lo que tenía que ver con la alimentación del campesinado. Igualmente, se vio afectada esa relación con las cuencas hídricas que anteriormente tenían mayor atención por parte de quienes habitaban las zonas. El hecho de sembrar café hasta la orilla del río, llevó a otro plano la importancia del yacimiento. A ello se debe agregar la invención de los acueductos y la llegada de la lavadora, de una manera u otra los campesinos fueron abandonando los sitios. Los investigadores de CENICAFÉ, expresaban que la recomendación estaba diseñada para los territorios que se pudieran adaptar a esos cambios, sin embargo, no se tuvieron en cuenta las características geográficas de las zonas, como decía el entrevistado José Ramírez; “El café de la región estudiada es de loma, es de ladera y es de plano, o sea, es una caficultura variada entre sus paisajes de montaña y de plano”⁷². Además, señalaba el cambio de arábigo, caturra y otras variedades, que por supuesto no tenían las mismas características del café de origen.

La política del café tiene un problema muy serio, la política cafetera es la misma para el plano, para la media y para la loma, eso funciona muy diferente, cuando uno tiene tierra de loma, porque estamos en zona volcánica, la tierra es pedregosa, el café sin buena raíz no tenía la profundidad para sostener eso, venía el descapote, se traía la capa vegetal y quedaba la piedra pelada. Decían, es que el café hay que sembrarlo a metro, pero en loma es diferente, la fotografía aérea es distinta en loma, hay curvas de nivel, la gente era embalada con cosas que no sabía, llegó el verano, y se paloteaba el café y no era por el verano, era porque no había sombra, y porque cambió el café arábigo que tenía tanta raíz, por otra que no tenía raíces tan profundas⁷³.

El reemplazo de semilla, implicó una transformación en relación con la tierra, como afirmaba José Ramírez, “Estas tierras son pedregosas, necesitan de raíces profundas para tener buen agarre y así evitar deslizamientos”. En la renovación de esos cafetales que no producían lo mismo que podían producir los cafetales de semillas genéticamente mejoradas,

⁷¹ José Ramírez (Caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

⁷² *Ibíd.*

⁷³ José Ramírez (Caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

era evidente la necesidad de cambio; pero, si se dirige la mirada a las consecuencias, el desgaste que esa modificación significó para los caficultores y para el medio ambiente, a sabiendas que las ganancias obtenidas no cubrieron los gastos y los perjuicios derivados de aquella recomendación sobre renovación. Se puede sustentar que esta indicación fue inútil, porque los campesinos no obtuvieron mayor ganancia, por lo menos los pequeños y medianos productores. José Ramírez y los recolectores entrevistados lo manifestaron: “Los caficultores fuimos conejillos de indias” cuando los precios del café se movían y de pronto iban en caída, desde la Federación se “inventaban” otras políticas, ejemplo: los cítricos y esa fue la historia cada que el precio del café variaba, parecíamos los objetos de un laboratorio químico. Hasta finales de 1970 se habló de diversificar los productos que ellos recomendaban. A esos productos se les destinaba una cantidad de insumos y beneficios, los campesinos debían poner la tierra y la mano de obra, lo demás era facilitado por la Federación a través del extensionista, quien llegaba con las recomendaciones a las fincas.

Las personas entrevistadas tienen una percepción y es que habían sido usadas para diferentes experimentos, ya que cuando algo no funcionaba o no daba los mejores resultados, se les cambiaba la recomendación, y eso, se puede decir, fueron los errores de las políticas cafeteras que condujeron a transformaciones en los paisajes rurales de las zonas de estudio, y por supuesto, de otras. En el archivo de prensa de *El Diario de Pereira*, se da cuenta de la importancia de la diversificación de los cultivos, lo que quiere decir que ese periodo de renovación cafetera, donde se le invitaba al caficultor a sembrar única y exclusivamente café, no duró mucho, debido a que una cantidad importante de caficultores no renovaron sus cafetales inmediatamente. De esta manera, en la misma década de 1970 se reconoció la importancia de retornar al policultivo o a la diversificación, eso sí, con las recomendaciones de la Federación.

Sabemos de la necesidad de diversificar cultivos en la zona cafetera, pues una economía dependiente exclusivamente de un solo producto puede tener serias dificultades, como efectivamente ha ocurrido cuando los precios del café en el mercado internacional bajan por circunstancias que el gobierno colombiano no puede controlar. De allí que los programas de diversificación de la Federación tengan tanta importancia para nuestros agricultores, ya que les permitirá tener acceso a los créditos destinados para programas

de producción agrícola, a los planes de infraestructura rural y a los planes de apoyo a la agroindustria.⁷⁴

Es por la razón anterior que los paisajes de las zonas de estudio hoy presentan condiciones variadas; entre policultivos y monocultivos. De acuerdo a la información sobre capa de coberturas de la tierra del año 2016 de la Carder, se realizó el siguiente mapa para detallar la disminución de cultivos de café en relación a las imágenes señaladas anteriormente (ver figura 10-mapa 1997).

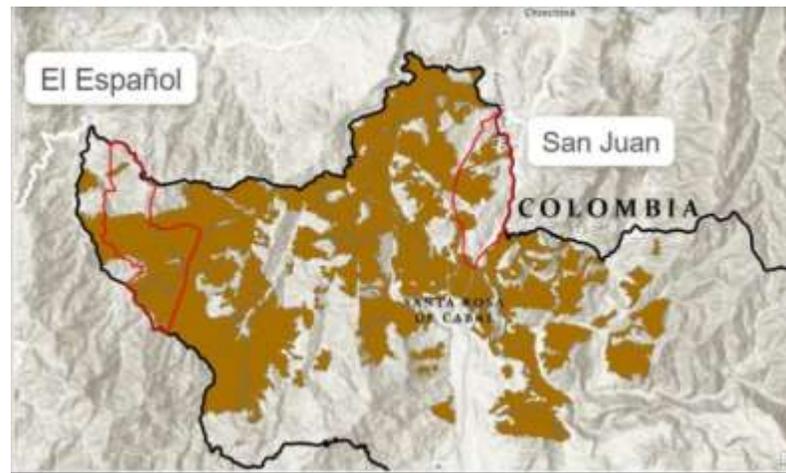


Figura 12: Mapa de capa de coberturas de la tierra- 2016. **Fuente:** Elaboración propia basada en información de coberturas de le tierra 2016 de Carder.

En comparación con la información suministrada por el Atlas Cafetero de 1970 (ver tabla 1) y el mapa de cobertura de suelo y uso de suelo de Santa Rosa de Cabal de 1997 (ver figura 12) se detalla una disminución de monocultivos de café para el periodo de 2016. Aunque no es de la temporalidad establecida permite comprender el fracaso de una recomendación que produjo en los paisajes graves alteraciones, y también resonancias en la organización social y cultural de los campesinos que vivían de la tierra en los periodos de estudio. La renovación implicó cambios en los paisajes y por consiguiente en las relaciones con los territorios; además, el ideal de progreso y desarrollo perpetuado en el campo con base a una modernización cada vez más cercana, condujo a un querer migrar del campo a la ciudad en búsqueda de oportunidades laborales y educativas. En la siguiente imagen satelital se

⁷⁴La importancia de diversificar los cultivos y no depender de un solo producto. **Fuente:** Archivo de prensa El Diario - 1986. Disponible Biblioteca Banco de la República de Pereira.

observa algunos cambios en el uso de la tierra, donde, se demuestra la variabilidad de los cultivos actuales.



Figura 13: Uso del suelo vereda San Juan alto - 2021. **Fuente:** Escena satelital de la plataforma Bing.

En la figura anterior, se pueden diferenciar los cultivos y los bosques. Se identifican cafetales a libre exposición, guaduales, bosques de galería, áreas de renovación de cultivos y pastos. Se hallaron fincas que, para la temporalidad de estudio, entre 1970 y 1990, fueron altamente productoras de café. Según los relatos de los recolectores entrevistados, se originó la infertilidad de la tierra a causa de los diferentes “experimentos”, como se registra a continuación:

La tierra de esta finca está quemada de intentar tantos cultivos. Ella no produce lo suficiente, las siembras ya no se dan, de tanto meterle químicos, de tanto bregarle con cultivos que dé tomate, que café, que lulo, todo eso se acompaña con plataneras, esas sí dan, pero lo que se venden caritos, si son difícil, no están pegando en estas tierras, y pegan con químico pero tampoco hay plata pa tanto⁷⁵.

La naturaleza como una fábrica industrial (insumos agroquímicos contra tradiciones del caficultor)

Con los cambios en la caficultura y las transformaciones al paisaje rural, también llegaron insumos agroquímicos y paquetes tecnológicos que obligaban al recolector y al caficultor a hacer un traslado de prácticas tradicionales a tecnificadas e industriales. La

⁷⁵ Pedro Antonio Quiceno (Recolector entrevistado) en conversación diciembre de 2020.

recomendación implicaba la modernización del campo y el campesinado, la renovación exigía pasar de una caficultura familiar a una industrial. Por lo tanto, era necesario poder implementar insumos “apropiados” para el momento de expansión cafetera. La primera revolución verde, entre 1960 y 1970, da cuenta del auge de esos insumos agroquímicos que permitieron el aumento de la producción en monocultivo.

Además, Rachel Carson, explicó en su texto *Primavera silenciosa* (2010), los efectos del uso masivo de insecticidas y fertilizantes agroquímicos en cuanto la masificación de las plagas. Esta autora expresaba que, a mayor cantidad de monocultivo en una sola zona, mayor concentración de insectos que, claramente se amañaban en aquellos cultivos predilectos. De hecho, el discurso de José Ramírez coincide con las ideas Rachel Carson. El entrevistado señaló que la broca fue en aumento debido a la intensidad de café.

Por otro lado, Omar Felipe Giraldo, en *Ecología política de la agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (2018), aborda el tema de la revolución verde, explicando que la crisis ambiental es consecuencia de esa pretensión de dominar técnicamente el planeta que habitamos, caracterizada por ese ilimitado poder de planificación, control, manipulación y dominación de la naturaleza⁷⁶. El autor expone esa relación de poder que hay entre sociedad-naturaleza, donde esta última, se encuentra sometida a los designios de las corporativas y las instituciones. Esa relación se encuentra mediada por la discursividad, que a su vez convence al campesinado de corresponder a las leyes del mercado. La crisis ambiental tiene que ver con esa relación de poder establecida en la etapa moderna, donde “...la tierra pródiga es una despensa de recursos naturales”⁷⁷ mientras “...la naturaleza es transformada conforme a la imagen fabril procedente de la industria”⁷⁸.

Cuando la Federación Nacional de Cafeteros, institución mediadora entre el Estado y el campesinado, recomendó renovar la caficultura tradicional por una industrial, estaba correspondiendo a un modelo que impuso el patrón de la fábrica a la naturaleza⁷⁹; es decir, esa dinámica del agrocapitalismo y el agroextractivismo. Eliminar la sombra para aumentar

⁷⁶ Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 31.

⁷⁷ *Ibíd.*, 32.

⁷⁸ *Ibíd.*, 33.

⁷⁹ *Ibíd.*

la producción de café, implicó toda una transformación tanto en prácticas del campesino como en el orden del paisaje; no solo fue el cambio de semillas por otras genéticamente modificadas, fue el reemplazo del machete por agroquímicos, o la ceniza del fogón de leña y los residuos orgánicos por fertilizantes foliares y de suelo. En conversación con José Ramírez, se conocieron algunos de esos insumos que trajo consigo la renovación:

Llegamos a un manejo irracional de todo eso cuando industrializamos el café donde acabamos con la zona cafetera, las personas se intoxicaban, pero la gente necesitaba que la federación bonificara el café para poder sobrevivir, y como eso era lo que ellos recomendaban, por ejemplo, se usó mucho el tionil furadan, altamente tóxico, pero lo usaban para que el café les diera⁸⁰.

En ese sentido se podría concluir que,

La revolución verde, es una muestra de cómo se relaciona la cultura hegemónica con el orden ecosistémico. Esta revolución hace referencia a un paquete de tecnologías que incluyó la introducción de variedades vegetales de alto rendimiento, el riego o el abastecimiento controlado del agua, el uso de fertilizantes agroquímicos y plaguicidas, el empleo masivo de maquinaria agrícola, así como el mejoramiento de la genética⁸¹.

De acuerdo con los entrevistados, se comprendieron los efectos de los paquetes tecnológicos de la revolución verde, quedando en evidencia la relación hegemónica con el ecosistema del café. En la siguiente imagen de la revista cafetera de 1970, se detallan algunas características de la fertilización foliar en el cafeto:

⁸⁰ José Ramírez en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

⁸¹ Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 31,32.



Figura 14: Fertilización foliar en el cafeto. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. 1970. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná - vereda planadas. Mario López Arana, ingeniero químico, jefe sección química de suelos. Centro Nacional de Investigaciones de Café. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

En la imagen se puede observar lo que recomendaba el Jefe de la Sección de químicos de la Federación en cuanto a la fertilización foliar; en efecto, se encuentra una recomendación sobre el uso de fertilizantes comerciales, se le decía al caficultor por medio de la revista, que el cultivo de cafeto a sol necesitaba de ciertas condiciones que, por supuesto los fertilizantes podían asegurar. La primera condición consistía en que el café debía estar ubicado en una zona con temperaturas óptimas. La segunda indicación tenía que ver con los nutrientes que el suelo y los fertilizantes podían brindar; una condición era natural (ubicación geográfica) y la otra (industrial).

Para comprender lo anterior con relación a las leyes del mercado, y a la revolución verde, se parafrasea lo que decía Omar Felipe Giraldo (2018) remitiéndose a un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO- 1996); el fundamento de la revolución verde es la modificación del ambiente, se crean condiciones para que la agricultura sea más idónea, de manera que, si el clima es seco, se emplea el riego;

si la fertilidad del suelo es baja, se aplican fertilizantes; si las plagas y malas hierbas invaden los cultivos, se pulverizan⁸².

Disciplinar el paisaje rural

Cuando la Federación Nacional de Cafeteros realizó la recomendación, se tenía la convicción que con los paquetes tecnológicos se podía modificar el ambiente sin necesidad de depender de las condiciones topográficas o geográficas; efectivamente, los árboles de sombrío significaban una barrera para dar paso al monocultivo. Estos ocupaban gran parte del espacio; no es que no se necesitara de la sombra, lo que sucedió fue que se demostró que se podía tener el control del ambiente y que se podían reemplazar las propiedades de los árboles por fertilizantes comerciales. No se tuvieron en cuenta todos los perjuicios ambientales, de salud, sociales, económicos y hasta culturales, todo por acatar las indicaciones de una institución que efectivamente correspondía al patrón de un modelo agrocapitalista que buscaba una ruralidad industrializada; tal y como lo expresaba Omar Felipe Giraldo (2018), "...el negocio agroindustrial consistía en disciplinar la biodiversidad, seleccionando lo útil para el valor de cambio y eliminando lo inútil para la acumulación de capital"⁸³.

En este sentido, se debe dar cuenta de lo que José Ramírez explicó en la entrevista sobre el uso de fertilizantes comerciales y las herramientas que se empezaron a emplear. El entrevistado manifestó que antes de los paquetes tecnológicos no se fertilizaba de manera industrial, la mayoría de abonos eran naturales, no se fumigaba porque no había necesidad.

Habían pájaros, lagartijas, culebras. Había de todo, un bicho se comía a otro y a otro, esa era la simbiosis del bosque, porque eso eran los bosques, en realidad un cafetal de arábigo era hermoso y fresco. Entonces había una simbiosis, el palo no producía un kilo de café, podía producir mucho más porque eran árboles muy grandes y producían por períodos más largos, un cafetal era así, los de ahora no son cafetales. Eso que ve es tecnificado, un cafetal es un guamo, es yuca, es coles. Antes solo se usaba machete, azadón y la grulla que era un gancho que uno utilizaba para arrancar las malezas... con la recomendación se empezaron a usar las fumigadoras, las machorras, las de aire, las de

⁸² *Ibíd.*,32.

⁸³ *Ibíd.*,34.

gasolina, motosierras, ya el café no se secaba al sol, entró el cisco de café, se usaba gasolina, porque todo se tenía que acelerar, ya nada era al ritmo de la naturaleza.

Sobre los insumos agroquímicos, el oxiclورو de cobre fue con lo que primero se empezó a fumigar los cafetales y luego los glifosatos, el radar, luego el glifosol, llegaron una cantidad de herbicidas, y decían, no, es que no hay que voliar machete, no hay que voliar azadón, echemos eso y no hay que hacer más nada, pero entonces, empezaron a aparecer malezas más fuertes, las de antes eran malezas muy nobles, o sea, la yerba de coneja, la gamboa, que eran malezas a las que uno les sobaba el machete y eso cortaban de una, pero entonces ya empezaron malezas como la escoba dura, cuando se eliminan cosas fortalece las que se estaban matando.

El thiodan fue el insecticida que más daño hizo en la zona cafetera, fue una masacre con las mariposas, con insectos, acabamos con los insectos, en mi parabras ya no llegan insectos. Los pájaros ya no tienen la misma capacidad de canto, el thiodan era para fumigar la broca, acabamos con las abejas, con los pájaros, eso fue una masacre ambiental. Hay repelentes naturales, por ejemplo, se puede cultivar ruda, altamisa, eso es repelente natural, no se gasta plata en insumo. Si se riega el café con insecticidas no se está polinizando, porque si tiene un montón de químico encima no llegan los polinizadores⁸⁴.

El entrevistado, describe muy bien los cambios padecidos tras la implementación de los insumos agroquímicos, además, hace referencia a ese reemplazo de prácticas tradicionales del campesinado por industriales. El aumento de enfermedades, plagas y malezas fue ineludible, al parecer el uso de insumos no condujo a su reducción sino a su masificación, precisamente por la dinámica del monocultivo. José Ramírez también señaló la disminución de insectos; del ecocidio provocado en el marco de la agricultura industrial y por supuesto, del capitalismo industrial. “Los afanes del agronegocio por modificar la naturaleza de acuerdo a los mandatos de la acumulación del capital han mostrado la eficacia de la tecnología de la revolución verde: la devastación de la tierra”⁸⁵. En este orden de ideas, las recomendaciones de la institución cumplían con los mandatos de la acumulación de capital, por ello, se le pedía al caficultor fertilizar los cafetos a través del poder del discurso y la

⁸⁴ José Ramírez (Caficultor entrevistado) en conversación agosto de 2021, Santa Rosa de Cabal-Risaralda.

⁸⁵ Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 32.

iconografía. En la siguiente fotografía, se observa a un caficultor moderno e industrial, la imagen que se proyectaba del campesino que se tecnificaba incidía en quienes querían alcanzar el “progreso” que tanto se anunciaba en el siglo XX.



Figura 15: Fertilización foliar en el cafeto - “El control de plagas y enfermedades es fundamental para obtener una alta productividad”. **Fuente:** Revista cafetera de Colombia. 1970. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ – Chinchiná - vereda planadas.

Como se puede apreciar se usaron discursos e imágenes para promover en los campesinos la necesidad de consumir lo que el mercado de la agricultura industrial ofrecía, haciéndole creer al caficultor que de esa forma se iban a superar las brechas sociales en el campo. Se instaló todo un discurso para alentar el desarrollo y el progreso de un campo inmerso en el atraso; lo que no tuvieron en cuenta, era que “...la globalización agroextractiva es un tren desquiciado que se propaga por el mundo dando lugar a ingentes desperdicios y profusos contaminantes que se esparcen por el subsuelo, el agua y la atmósfera”⁸⁶. Omar Felipe Giraldo (2018) citando a Karl Polanyi, sostiene que mediante la formación discursiva se gestaron motivaciones personales conforme al interés de ganancia. Todo comportamiento humano mediado por transacciones monetarias⁸⁷. Y eso, precisamente, fue lo que se encargó de promover la institución a través de las revistas cafeteras y los boletines del caficultor, una

⁸⁶ *Ibíd.*, 35.

⁸⁷ *Ibíd.*, 46.

imagen del campesino ideal, respetuoso de las leyes del mercado, y afín al agronegocio del capitalismo industrial.

Conclusiones

Para identificar las transformaciones del paisaje rural de las zonas de estudio, primero fue necesario comprender a qué dinámica económica correspondía la institución encargada de mediar entre el Estado y el campesinado, La Federación Nacional de Cafeteros, de esa manera, se pudo contextualizar y entender el origen de la recomendación sobre renovación cafetera de 1970, donde, se pasó de la caficultura tradicional a la industrial. A partir de la categoría “aumento de producción” se comprendió que el fin exclusivo de la renovación correspondía a la ley del mercado establecida; el discurso empleado por la Federación y la iconografía proyectada al caficultor se caracterizó por demostrar un slogan que apuntaba a ese aumento de producción.

En contraste, Stefanía Gallini habla del interés de los historiadores ambientales del siglo XX por la agroexportación. Aborda de manera interesante lo que corresponde a la transformación de la agricultura tradicional a la industrial, lo que precisamente permitió un análisis profundo del estado de la cuestión y del problema planteado en este trabajo de investigación. Como se pudo observar, la información se sistematizó y se expuso, teniendo en cuenta lo que compete al tema de la agricultura industrial, por ello, se hizo mención de conceptos como: agrocapitalismo, agronegocio y agroextractivismo.

En este orden de ideas, se debe recordar lo que Augusto Ángel Maya argumentaba frente al problema ambiental y el cambio del paisaje. El autor se refiere a esa relación sociedad-naturaleza para explicar la incidencia de las dinámicas de los seres humanos sobre los ecosistemas. Los paisajes se van transformando en la larga duración, pero también el problema ambiental aumenta cuando ese encuentro no es de subsistencia sino para la acumulación, y eso fue lo que precisamente sucedió con la política cafetera de renovación: se usó el paisaje rural de las zonas de estudio como bodegas de café; lo que implicó una alteración a los paisajes rurales de las dos veredas, tal como se desprende de la versión de los entrevistados. En cuanto al problema ambiental, se pueden entender las políticas fallidas de la Federación, que, al demostrar resultados negativos, tuvieron que ser reemplazadas en numerosas ocasiones, al punto de que los caficultores se sintieran como “conejiillos de

indias”. El afán por corresponder a una dinámica económica de agroexportación, produjo en la institución mediadora una necesidad de generar políticas de experimento; cuando los precios del café bajaban, se difundían otras recomendaciones que implicaban nuevos cambios en los suelos, que ya empezaban a sufrir afectaciones. Los paisajes no solo se convirtieron en bodegas de café, estos también fueron grandes laboratorios de experimentación donde a través de los campesinos se movilizaban los intereses de la institución.

Así pues, la recomendación se realizó usando un discurso que invitaba a los caficultores a renovar sus cafetales, este se encargaba de promover cierta responsabilidad social en estos, si no hacían la renovación, se podían convertir en los responsables del aumento de la roya y otras enfermedades. Ese lenguaje estaba acompañado por imágenes que proyectaban lo que un caficultor ejemplar debía hacer. Dominar el querer hacer y tener que hacer de los campesinos fue sencillo al instrumentalizar lo que se comunicaba (persuadía su actuar). Sus decisiones estaban sometidas a condiciones y recomendaciones de la institución; además de las revistas y los boletines, los extensionistas, tenían la función de instruir al campesinado en lo que correspondía a las indicaciones de la Federación. La estrategia implementada sobre iconografías y discursos, tiene su génesis en acontecimientos de guerra, precisando a la segunda guerra mundial como antecedente clave para comprender la forma en que se le comunicaba al caficultor la recomendación.

En cuanto a las transformaciones al paisaje rural de las veredas analizadas, se identificaron las siguientes: la tala de árboles que servían de sombra y de fertilizante (guamos, carboneros, cedros rojos), pancoger (plataneras, limonares, naranjales), pérdida de huertas caseras, desplazamiento de aves, ecicidio de insectos y polinizadores. De esos cambios se debe destacar uno que fue mencionado por el entrevistado José Ramírez: la ruptura de relaciones entre sujetos y medio. Al modificarse el paisaje rural, también se alteraron las relaciones entre campesinos y ecosistemas. Los paisajes tomaron la forma de paisaje cafetero. En ese sentido Germán Palacio, en el texto *Naturaleza en disputa* (2001), se refiere a la europeización de los paisajes en América por cuenta de los monocultivos. La estandarización de un cultivo, promueve en el paisaje un patrón colonial de dominante dominado.

La revolución verde permitió ese aumento de producción, en tanto la Federación entendía que no debía depender de la sombra de los árboles. Con insumos agroquímicos y

semillas genéticamente modificadas se podía lograr un aumento oportuno de la cosecha. Asimismo, para combatir enfermedades o plagas se recomendaban insumos, sin embargo, como lo afirmaba Rachel Carson en *Primavera silenciosa* (2010), a mayor cantidad de monocultivos, más probabilidad de propagación de insectos, plagas o enfermedades. Como lo expresaba José Ramírez, era mejor experimentar con repelentes naturales, por ejemplo, cultivar malezas que se encargaban de desplazar a ciertos insectos, lo que él llamaba, la simbiosis de la naturaleza (no necesitaba de insumos químicos). El modelo económico de acumulación de capital (bodegas cafeteras) exigía la aceleración de la producción, tal cual lo sostiene Omar Felipe Giraldo en *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (2018).

La emergencia de la Revolución verde se ubica entre el periodo de la segunda guerra mundial como resultado de la experimentación química; a su vez, la propaganda de guerra también es un indicativo que permite comprender la manera en que se realizó la recomendación usando discursos e imágenes sugestivas. La institución también se apropió de las estrategias propagandísticas.

Finalmente, podemos concluir, que en el marco del modelo de agroexportación permitió identificar las transformaciones al paisaje rural de las veredas seleccionadas, además, de comprender a qué obedecía la Federación Nacional de Cafeteros. La intención de aquella recomendación sobre renovación correspondía al proceso de acumulación de capital y no a una de agricultura de subsistencia. Allí es donde encontramos las raíces contemporáneas de la problemática ambiental. A su vez, se aduce la necesidad de continuar en la reflexión sobre una nueva historia del café: de agrotóxicos y transgénicos.

Listado de figuras:

Figura 1. Recomendación sobre renovación cafetera hecha por la Federación Nacional de Cafeteros. “Señor caficultor, sus cafetales viejos producen muy poco. Renueve sus cafetales y ganará mucho más”.

Figura 2. El monocultivo: Consecuencias del reemplazo del café arábigo por el café caturra.

Figura 3. El cafetero responsable debe renovar su cafetal.

Figura 4. La Roya se expandió a pesar de la renovación.

Figura 5. Ubicación geográfica veredas de estudio en Santa Rosa de Cabal.

Figura 6: Áreas totales por vereda.

Figura 7. Mapa de cobertura de suelo y uso del suelo de Santa Rosa de Cabal.

Figura 8: “La Roya es el enemigo. La sanidad de los cafetos, su bienestar y el de 22 millones de colombianos”.

Figura 9: “Cafetos nuevos y sanos como éste, aseguran sus ganancias”.

Figura 10: “La Roya es el enemigo”.

Figura 11. El monocultivo.

Figura 12: Mapa de capa de coberturas de la tierra- 2016.

Figura 13: Uso del suelo vereda San Juan alto - 2021.

Figura 14: Fertilización foliar en el cafeto.

Figura 15: Fertilización foliar en el cafeto - “El control de plagas y enfermedades es fundamental para obtener una alta productividad”.

Listado de tablas:

Tabla 1. Principales veredas cafeteras según el censo cafetero de 1970

Tabla 2: Algunos usos del suelo en el municipio de Santa Rosa de Cabal.

Tabla 3. Principales municipios de Risaralda productores de café en 1970.

Referencias.

Fuentes primarias:

Archivo de prensa: *El Risaralda* 1977- disponible Biblioteca Banco de la República de Pereira.

Archivo de prensa: *El Ecológico*-1987. Disponible biblioteca Banco de la República de Pereira.

Archivo de prensa *El Imparcial* 1977-1986. Disponible en Biblioteca Banco de la Republica de Pereira.

Escena satelital de la plataforma Bing.

Revista cafetera de Colombia. Vol. XXI 1979. N°156. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná- vereda planadas.

Fuentes secundarias:

Actualización Cartográfica de la Cobertura y Usos de la Tierra del Departamento de Risaralda Fase I realizada mediante convenio interinstitucional entre la CARDER, Gobernación de Risaralda, IGAC y el Comité Departamental de Cafeteros en 1997.

Angel Maya, Augusto. *La Fragilidad Ambiental de la Cultura. Historia y Medio Ambiente*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2015, acceso el 16 de agosto de 2021. https://www.augustoangelmaya.org/statics/images/obra/fragilidad_ambiental_de_la_cultura.pdf

Ángel Maya, Augusto “Historia y Medio Ambiente”. Memorias del seminario realizado en la Universidad Nacional de Colombia, 18-19 de julio de 1989.

Atlas cafetero de 1970.

Alberto Mesa Abadía, Julio Silva Colmenares, Ricardo Villaveces Pardo, Ernesto Samper Pizano. *La Bonanza cafetera*. Ediciones Simón Bolívar, Libre de Pereira y Medellín.

Corporación autónoma regional de Risaralda- CARDER. Diagnóstico de riesgos ambientales municipio de Santa Rosa de Cabal-Risaralda. 2020.

David Mariezkurrena Iturmendi, “La historia oral como método de investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz* 227 (2008): 227-233, doi: <file:///C:/Users/57320/Downloads/Dialnet-LaHistoriaOralComoMetodoDeInvestigacionHistorica-3264024.pdf>

Denovan Adrián Hernández Castellanos, “Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas”, *Revista En CLAVES del pensamiento* 48 (2010): 47-61, doi: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000100003

Eduardo Gudynas, *Extractivismos y corrupción: Anatomía de una íntima relación*. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2018: 19-21.

German Alfonso Palacio Castañeda, “En Búsqueda de Conceptos para una Historiografía Ambiental”, en *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995*, ed. Por German Palacio. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001, 39-73.

Germán Márquez “De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia”, en *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995*, ed. Por German Palacio. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001: 325.

- Henri Lefbvre, *la producción del espacio*. Bogotá, Capital Swing, (2013): 219-222.
- Hernando Alfonso Cortina Guerrero y otros, “Caracterización citogenética y morfológica de híbridos interespecíficos entre *C. arábica* y las especies Diploides *C. liberica* y *C. eugenioides*”, *Cenicafé* 61 (2010): 207.
- Jerzy Topolski, *Metodología de la historia*. Madrid: Catedra, 1973: 252.
- Julio Aròstegui, *La investigación histórica. Teoría y Método*. Barcelona: Critica. S.L, 2001: 460.
- Leal, Claudia, John Soluri y José Augusto Pádua. *Un pasado vivo: Dos siglos de historia ambiental Latinoamericana*. Bogotá: FCE, Universidad de los Andes.
- Mauricio Archila Neira, “Voces subalternas e historia oral”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 299 (2005): 293-308, doi: <https://www.redalyc.org/pdf/1271/127113735011.pdf>
- María Emilia Isorni, “Los conceptos de hombre y trabajo en Karl Marx y Jean Paul Sartre”, *Revista Científico-académica Cifra* 6 (2012): 55-64. <https://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/emiliaisorni.pdf>
- Maximiliano López López y Wilson Picado Umaña, “Plantas, fertilizantes y transición energética en la caicultura contemporánea de Costa Rica. Bases para una discusión”, *Revista de Historia*, ISSN: 1012-9790, No. 65-66 (2012): 17-51.
- Michel Foucault, *las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* Argentina: Siglo veintiuno, 1968: 329.
- Michael Foucault, *El Orden del Discurso*. Barcelona, Tusquets, 1979: 11.
- Neftali Tellez y José I. Uribe G. *Aparcería, arriendo y colonato en el desarrollo del capitalismo en Colombia*. ANUC-Calarcá, Asesoría Jurídica. Marzo, 1976. Bogotá: editorial Latina S.A., 1970: 80.
- Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura*. Agroecología y Posdesarrollo. Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018: 5
- Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: CRÍTICA, 2005: 11.
- Rachel Carson, *Primavera Silenciosa*. Barcelona: Planeta, 2010: 10.
- Stefania Gallini, “Invitación a la historia ambiental”, *Revista Tareas Nro.120, Historia ambiental Latinoamericana* (2005):5-28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>

Stefania Gallini, “Qué hay de histórico en la historiografía ambiental en América Latina”
Revista Historia y Memoria, Número especial (2020): 179-233,
<https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11586>

Wilson Picado Umaña, “En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica, *Historia Agraria*, 56, ISSN 1139-1472 (2012): 107-134.